

# COMEDIA FAMOSA.

TODO ES DAR EN UNA COSA,  
Y HAZAÑAS DE LOS PIZARROS.

DEL MAESTRO TIRSO DE MOLINA.

## PARTE PRIMERA.

PERSONAS QUE HABLAN EN ELLA.

Gonzalo Pizarro.  
Don Martin.  
Doña Margarita.  
Doña Beatriz.  
Isabel Reyna.  
Polido Pastora.  
Robledo Soldado.  
Dos Soldados.

Don Francisco Cabezas.  
Hernando Cortés.  
Pizarro Muchacho.  
Un Capitan.  
Crespo Pastor.  
Bertel Pastor.  
Quirós Soldado.  
Cerezo Pastor.

Don Alvaro Durán.  
Don Rorigo Viejo.  
Men Garcia Viejo.  
Un Page.  
Carrizo Pastor.  
Bato Pastor.  
Tres Pastores.  
Un Pagador.

## JORNADA PRIMERA

*Sale Doña Margarita leyendo un papel.*

*Marg.* **D**OS interpretes, señora,  
de diversa calidad  
sirven à la voluntad  
en favor del que os adora.  
Amor, que en los ojos mora,  
tal vez con ellos ànima:  
à quien secretos estima,  
la lengua los manifiesta,  
con tierna claridad esta,  
los otros con dulce enigma:  
hallome favorecido  
en los vuestros cada instante;  
que su luz gozo delante,  
y juzgò que soi querido;  
pero aunque en esse sentido  
amor su esfera eligiò,  
pues por los ojos entrò,  
siempre en ellos adverti

puertas que le admitan, si,  
lenguas que le expliquen, no.  
No usurpen ageno oficio,  
que se quejarà la lengua  
de que sufrais que en su mengua  
tiranizen su exercicio.  
Mirad, que en mi perjuicio  
desdichas entre venturas,  
buscan claridad à obscuras;  
y que siempre que ojos leo  
favores que deletreò,  
estriuan en congeturas.  
Palabras han de explicar  
el alma de un bien querer:  
què querrà la lengua ver,  
si quiere la vista hablar?  
Esta noche den lugar  
à estilos mas verdaderos:  
merezca yo, si no veros,  
oïros, y ahorrar de enojos;



porque andar descifrando ojos,  
es hablar entre estrangeros.

**Dice Don Alvaro bien,** *representa*  
que por los ojos amor  
habla, mas es por mayor:  
con gusto los míos le ven;  
pero nunca se ha atrevido  
à dár al recato enojos  
la lengua, que de los ojos  
el language es permitido,  
aunque difícil, y oculto,  
y el alma acostumbra hablar  
por la lengua à lo vulgar,  
mas por la vista à lo oculto.

*Saló Doña Beatriz leyendo este papel.*

**Lee.** Si en ausencia padecemos,  
gloria en presencia tengamos,  
que el tiempo que malogramos,  
harà el tiempo que illoremos.

**Marg.** Què es esto: hàn en el leer *ap.*  
papeles Doña Beatriz  
quiere imitarme?

*Guarda Margarita su papel en la manga.*

**Beat.** Feliz *ap.*  
ingenio! què encarecer  
tan sazonado, y discreto!  
no se apartar de los ojos  
sus letras, tiernos enojos,  
queexas de amor con respeto,  
aunque sentido, templado.

**Marg.** Hermana? **Beat.** Mi Margarita?

**Marg.** Tristeza, que se limita  
con versos, no es de cuidado:  
cuyos son los que encareces,  
y ponderativa alabas?  
no ha un hora que triste estabas,  
enfermas, y convalesces  
brevemente: no es cruel  
mal, que tan presto se passa,  
ni harà mucha costa en casa  
su cura, siendo un papel.

**Beat.** Es esto reñirme? **Marg.** Es esto  
prevenir riesgos. **Beat.** De què?

**Marg.** Amor, que cerradas ve  
puertas, donde el gusto ha puesto,  
dicen, que en lugar de llave,  
fuele abrirlas con papeles,  
porque à pesar de cancelos,  
por donde un papel no cabe?

y mas verificador,  
que es dos vezes sospechoso,

**Beat.** Y en tí titulo forzoso  
jugar de hermana mayor:  
no perderás tu derecho  
por un Reyno. **Marg.** Està fin madre  
esta casa, y nuestro padre  
de mí confianza ha hecho:  
lloverà sobre mí el daño,  
que en tí disculpado dexa  
tu edad. **Beat.** Si, que eres muy vieja,  
aun no me llevas un año.

Olvida temas prolijas  
afsi Dios te guarde, ò di,  
que enfayar quieres en mí  
como has de criar tus hijas  
quando casada las tengas.  
Estos versos que leía,  
no los hizo à instancia mía  
(por maliciosa que vengas)  
su autor, ni à contemplacion  
de cosa que le desvele  
en mí: muchas vezes fuele  
yà el ocio, yà la ocasion  
reparar en lo primero  
que encuentra: no sè què alhaja  
en una escusa baraja  
buscaba, y el lisongero  
papel (por tal desechado)  
hallè, donde embueltras ví  
de seda verde, y turquí  
tres madejas. **Marg.** En lo ajado  
se echa de ver lo que dices,  
y mas en lo que encareces  
su estilo, que estas dobleces  
(quando no le solemnizes)  
muestran, que deben de ser  
de la seda que embolvias,  
quando sin verme decias  
suspensa: què encarecer  
tan sazonado, y discreto!

**Beat.** Pues de esto tu desvario  
podrà colegir que es mio?  
ò es justo, que por respeto  
de que para mí no viene,  
no alabe yo la sazón  
de su estilo, y discrecion?  
anda, hermana, que te tiene  
la embidia locar **Marg.** Si harà:

no se apartar de los ojos  
sus letras, tiernos enojos.  
Beatriz, acabemos ya:  
si intentas fatisfacirme,  
con dexarme leer  
podrè en sus claufulas ver  
si amor en ti vela, ò duermes;  
no viniendo para ti,  
què te importa? *Beat.* El estimarme  
tu en poco: quiero vengarme  
de tus malicias afsi.

*Quiere rasgarle, y cogese Margarita.*

*Marg.* Ésto no, no has de rasgarle  
antes que yo llegue à verle.

*Beat.* Perderè por no perderle.

*Marg.* Què? si vuelves à cobrarle:  
suelta, necia.

*Metesele Margarita en la manza.*

*Beat.* No porfies,  
ni à villana correspondas,  
que aunque en el alma le escondas,  
te le he de sacar: Te ries?

*Marg.* Pues què he de hacer? enojarme:  
tengo yo mas sufrimiento.

*Beat.* Yo no, con tu atrevimiento:  
luego havias de dexarme  
sin èl, y llevartele?  
què donoso frenes!

*Marg.* Tenme respeto.

*Tira Beatriz del lenzuolo, que cuelga de la  
manga de Margarita, caesele el papel que  
esta venial leyendo, y cogele Beatriz.*

*Beat.* Yo à ti?  
se cuerda, y te le tendrè:  
cayòse, y cobrele. *Marg.* Ay Cielo!  
que es el mio. Hermana, mira  
que effe que llevas. *Beat.* Me admira,  
que le deba yo à un lenzuolo  
lo que tu tyrinizabas.

*Marg.* Oye, rompele primero  
que te vayas. *Beat.* Yà no quiero.

*Marg.* Pues antes no le rasgabas?

*Beat.* Valgame Dios! què te importa,  
Margarita, este papel,  
que tal inquietud por èl  
tienes conmigo? reporta  
la sospecha que te incita,  
que el dueño que le escrivìò  
jamàs de ti se acordò,

*Marg.* No, Beatriz! *Beat.* No, Margarita.

*Marg.* Ay que engañada que estàs!

*Beat.* Luego de mi tienes zelos?

*Marg.* No son effos mis desvelos.

*Beat.* Pues? *Marg.* Abrele, y lo veràs.

*Lee para si Beatriz.*

*Beat.* Ay! no es mio este papel.

*Marg.* Ves si se fe acordò su autor  
de mi? *Beat.* Bueno es tu rigor,  
respetarète por èl:

reprehendeme como sueles,  
buelve à decirme muy grave,  
que el amor, en vez de llave,  
abre puertas con papeles:  
hypocrita de à dos haces,  
uno obras, y otro publicas,  
à lo Fariseo predicas,  
que dices lo que no haces.

*Marg.* Basta, Beatriz, que sospecho  
que has perdido. *Beat.* Està fin madre  
esta casa, y nuestro padre  
de mi confianza ha hecho,  
bien lo que tiene en ti sabe.

*Marg.* Quando tu afsi hablarme sueles?

*Beat.* Porque à pesar de cancelos,  
por donde un papel no cabe?  
y què cierto! yà lo ves,  
probašte lo que has propuesto.

*Marg.* Estàs loca? *Beat.* No, que es esto  
prevenir daños. *Marg.* Ea, pues,  
baste, hermana, el cordelejo,  
que yo me doy por vencida.  
Un modo de estado, y vida  
seguiamos, pendencies dexo,  
acabense en amidad,  
que si amor es nuestro Dios,  
no es bien riñamos las dos  
siendo de una facultad.

*Beat.* Què de ello, hà, si tu quisieras,  
que esto estuviera ya en paz.

*Marg.* No te juzguè tan capaz,  
que amaras con tantas veras;  
pero quien tan bien defiende  
prendas, que el amor le dà,  
el grado merecerà,  
que en su escuela se pretende:  
tu tercera quiero ser,  
si tu admites serlo mia.

*Beat.* Decirte de no queria;

mas perdonar es yencer:  
comunicarte deseo

secretos, que yá te fío;  
repassa esse papel mio  
mientras que yo el tuyo lo,  
contarèmonos despues  
las dos nuestras aventuras.

*Marg.* Assi estaràn mas seguras:  
và de versos. *Beat.* Vaya, pues.

*Lee Beatriz para sè el un papel, y Margara  
rita en voz alta el otro.*

*Marg.* Vulgar experiencia alcanza  
quien tiene por opinion,  
que es muerte la possession  
de su madre la esperanza:  
yo (mi bien) que la mudanza  
tengo por fallido empleo,  
quando en possession me veo,  
buelvo de nuevo à esperar  
lo que tengo de gozar,  
y possyendo deseo.

La voluntad, que liviana,  
no es igual à la que os doy,  
no vè, que lo que goza oy,  
lo ha de apetecer mañana:  
possei la soberana  
belleza, que solícito,  
porque olvidarla es delito,  
y porque amor, siendo Dios,  
no tiene limite en vos,  
fino affomos de infinito.

Siendo esto assi, el dilatar  
serà (Beatriz) padecer:  
buelvaos mi fe à posseer,  
porque os buelva à desear:  
ventura, tiempo, y lugar,  
donde vos sabeis, tenemos,  
si en ausencia padecemos,  
gloria en presencia tengamos,  
que el tiempo que malogramos  
harà el tiempo que floremos:  
possession (Beatriz) què es esto?

*Beat.* Llamanse conformidades  
de gustos, y voluntades,  
que amor, y el Cielo han dispuestos:  
possession, por el derecho  
que tiene el galàn, ò dama  
en la voluntad que ama.

*Marg.* No, hermanas, y, Cielo! què has hecho?

*Beat.* Entregarle las potencias  
del alma, que el cuerpo no.

*Marg.* Quien tiempo, y lugar hallè  
para tales evidencias,  
mal se vendrà à contentar  
con el alma al encenderse,  
que esta, para posseerse,  
no necesita lugar,  
que no le ocupa (Beatriz)  
el espiritu. *Beat.* Aùn porfias?  
yo no sè Filosofias,  
esto es verdad. *Marg.* Mas feliz  
es tu amante, que fue el mio,  
que èl en mis ojos ver pudo  
mi amor solo, honesto, y mudo,  
y aun de ellos no le confio:  
plegue à Dios.

*Sale un Criado.*

*Criad.* Mi señor llama.

*Beat.* A quien? *Criad.* A vueffa merced. *Vase*

*Beat.* Desear, es tener sed:  
dirète despues quien me ama,  
y honestamente desea  
lazos de un amor constante,  
y tu me diràs tu amante.

*Marg.* Quiera el Cielo, que no sea  
perdicion de nuestra casa.

*Beat.* Anda, incredula, que amor,  
quando es padrino el valor,  
las almas, no la honra abrafa. *Vase*

*Marg.* Culpaba defembolturas  
de solos mis ojos yo,  
quando mi hermana logrà  
palabras, y coyunturas.  
Valgame Dios! quien serà  
este amante posseedor,  
ò quien terciando en su amor,  
à la ocasion se la dà,  
para que se vean los dos?  
mas què pregunto, si sè  
que amor espiritu fue  
invisible, porque es Dios,  
y que quando à un alma abrafa,  
y introduce sus enojos,  
entrándose por los ojos,  
mejor podrá entrarse en casa?  
Basta, que es yá posseer  
en Beatriz, lo que hasta aqui  
fue solo mirar en mi:

quiero bolverle à leer.

*Sale Don Alvaro , y llegase , sin ser visto , por las espaldas de Margarita , que està leyendo el papel.*

*Alv.* Leyendo està mi papel, *ap.*  
verè (pues no me ha sentido)  
si le alaba. *Marg.* Què entendido! *ap.*  
mil sales vienen en èl.

*Alv.* Ay , Cielos ! letra es agena: *ap.*  
sospechas , à los umbrales  
salis ? papel con mil sales,  
y no mio ? *Marg.* Dame pena *ap.*  
esto de la possession.

*Lee para si Don Alvaro detrás de Margarita.*

*Alv.* Mis desdichas en èl leo,  
y entre defengaños, veo  
lo que las mugeres sòn;  
que la possession la dà  
pena , dice mi homicida:  
luego yà està poseida,  
luego aborreciòme yà;  
que dado , si por escrito  
lo vè mi pàsion tirana?

*Marg.* Possèi la soberana *Lec*  
belleza , que solícito.

*Alv.* Ventura , tiempo , y lugar, *Lec*  
donde vos sabeis , tenemos.

*Marg.* Honra inutil , yà podremos  
vuestra pèrdida llorar.

*Alv.* Tarde el Santelmo ha llegado *ap.*  
de vuestro conocimiento:  
no tienen merecimiento  
las lagrimas en pecado;  
quien no supo prevenirse,  
con imprudencia las vierte,  
porque despues de la muerte  
no vale el arrepentirse:  
muerto el honor , pena es vana:  
gente sale ; pues no he sido  
de quien me ofende sentido,  
retirarme quiero.

*Entrafe , queda escondido , y sale Doña Beatriz.*

*Beat.* Hermana,  
Gonzalo Pizarro està  
con mi padre ; si te agrada  
verle (pero interessada  
eres no poco , si harà)

vèn , porque en èl confidères;  
quando desdenes assombres,  
el Aquiles de los hombres,  
el Paris de las mugeres.

*Marg.* Valgame Dios ! no te cabe  
en la boca ; què interesso,  
quando venga à ser todo esso;  
en verle yo ? *Beat.* Dios lo sabe:  
no te pesa que hable en èl,  
que yà yo vi , asì te goces;  
que le alabas , y conoces.

*Marg.* Yo ? *Beat.* Digalo este papel.

*Marg.* Pues es fuyo ? *Beat.* Acaba yà:  
singimientos tu conmigo?  
si tienes esse testigo  
donde eslabonando està  
sinezas , que alegre leas,  
por què fingida me engañas?  
ni por què su nombre estrañas;  
quando en èl te saborèas?

*Marg.* Yo en èl ? *Beat.* En su estilo tierno:  
què bueno anda nuestro honor!

*Marg.* Conforme le muestra amor,  
yà le sueña padre yerno. *Vanse*

*Sale Don Alvaro.*

*Alv.* Fenecieron yà sospechas  
à manos de certidumbres,  
lo que dudaban vislumbres  
vèn verdades satisfechas.  
Mintieron en Margarita  
ojos , donde se assomaron  
lisonjas , que me engañaron;  
porque amor mal se acredita  
en sus niñas ; que livianas,  
quando esperanzas concierta,  
franqueando à otro la puerta,  
desmienten por las ventanas.  
Gonzalo Pizarro es yerno  
de casa , asì le llamò  
Doña Beatriz : posseý ò  
galàn , entendido , y tierno:  
fue Estudiante , graduòse  
en Escuelas de discretos  
yà es Soldado , y al respeto  
de Marte , Venus rindiòse.  
Su industria , y mi negligencia  
le amparan la possession,  
quando solo tengo accion  
en los ojos , competencia

contra quien en ella está,  
no me promete folsiego;  
pero en fin, amor es ciego,  
y à ciegas sentenciará.  
Vive Dios, que he de vengarme  
en él, de quien me agravió:

en sus ojos tuve yo  
derechos para ampararme;  
si es valiente, mis desvelos  
desmentirán su partido,  
que nunca sale vencido  
amor, que riñe con zelos. *Vase*

*Salen Don Francisco Cabezas, viejo, y Don Gonzalo  
à lo Soldado, muy galan.*

*Franc.* En fin, Gonzalo, malograftes cursos,  
que en Salamanca os prometian el grado,  
con que honran estudiosos sus concursos.

*Gonz.* Plumas gastan el Sabio, y el Soldado,  
uno en papel, el otro en el sombrero.  
No me llamò mi estrella à fer Letrado:  
condena à muerte un Juez, en paz severo;  
y si con una pluma afrenta, y mata,  
quanto es mejor fiarsela al sombrero?  
La juventud, que entre las hojas trata  
de los libros que estudia, las que afila  
Toledo, siempre à las hazañas grata,  
mientras el tiempo la vejez jubila,  
se emplea en travesuras, y lecciones,  
porque en ambas sus gustos recopila.  
Ocasionaron las oposiciones  
de dos Cathedras vacas, competencias,  
que ay poco de questiones à questiones.  
Vizcaya (siempre amiga de pendencias)  
saliendo à rotular Estremadura,  
una noche propuso resistencias;  
mas yendo con nosotros la ventura,  
si no el valor, que no soy arrogante,  
dando la muerte à tres, nos asegura:  
muriò entre estos un cèlebre Estudiante,  
hijo del Secretario, que mas priva  
con nuestro Enrique Quarto; y fue bastante  
su sentimiento, à que el Consejo escrivia  
Despachos criminales, que comete  
à un Juez Pesquisidor, un peste viva:  
este à fuego, y à fangre, à saco mete  
culpados, è inocentes, porque avaro  
tenia la ocasion de oro del copete.  
No valieron con èl ruegos, no amparo:  
destierra, echa à galeras, y ajusticia  
à diestro, y à siniestro, sin reparo.  
Huyeron el rigor de su avaricia  
muchos, y yo con ellos, al sagrado,  
que hallò la juventud en la Milicia:  
halleme en rebeldia condenado  
à cortar la cabeza, mas que importa;

*Del Maestro Tirso de Molina.*

7

si gozo privilegios de Soldado:  
En fin, mientras cabezas el Juez cortã,  
los habitos repudio, galas visto,  
y el parche sigo, que al valor exorta:  
llego à Valladolid, y en èl me alistò  
en favor de mi Rey, que despojado  
de su Silla, à rebeldes esmal quitto.  
En Avila se havia coronado  
el Infante su hermano (simple mozo)  
instando sola la razon de estado:  
La ambicion, è interès, mortal destrozò  
del gobierno, y la paz, se disfrazaban  
en trage de lealtad (civil rebozo!)  
Dexo en silencio los que conspiraban  
contra su Rey, y lo que passò en esto;  
(que los nobles no injurian, sino alaban:)  
leal segui el partido mas honesto,  
à imitacion de los Mendozas todos,  
y la mayor Nobleza, que hasta en esto,  
abominando los injustos modos,  
con que se viò sin Reyno nuestro Enrique,  
mostraron ser reliquias de los Godos.  
No queda Ossorio illustre, no Manrique,  
Areliano, Velasco, y Azevedo,  
que à la lealtad la vida no dedique,  
los Alvarez famosos de Toledo,  
los Cuevas de Alburquerque, y quantos leales  
la Batalla vencieron junto à Olmedo:  
Hallème en ella, honrandome señales  
de Alferez, que adquirì, si no hazañoso,  
afortunado siempre en riesgos tales.  
Muriò el intruso Rey de un presuroso  
accidente mortal (Alfonso digo,  
engañado mancebo, no ambicioso:)  
sus complices temieron el castigo,  
y con Enrique, en fin, reconciliados,  
padre le aclaman, si antes enemigo:  
bolvieron à triunfar siglos dorados,  
colgò arneses la paz, y en pretensiones  
libraron sus servicios los Soldados.  
Yo, señor Don Francisco, que en lecciones  
seis años, y uno y medio en la Campaña,  
yà segui las Escuelas, yà Pendones,  
mientras respira sossegando España,  
buelvo à Truxillo, noble Patria mia;  
por ver si la amistad del ocio engaña:  
pareciòme, que en ella no cumplia  
con lo que os debo, no viniendo à veros;

Todo es dár en una cosa, y hazañas de los Pizarros.

si bien tardanzas disculpar podría  
con estorvos precisos. *Franc.* Reprehenderos  
debiera con razon, pues ha ya un año,  
que esta Ciudad, dichosa en poseeros,  
otra vez os gozó: Conmigo extraño:  
mas quando no cantaron las vejezes  
la verde juventud, hermoso engaño?  
Vedme, señor Gonzalo, muchas vezes,  
y acordaos mas de mi, si sois servido,  
que aún tengo vivas yo vuestras niñezes:  
el verdadero amor que os he tenido,  
es de padre, esto es cierto. *Gonz.* El Cielo os guarde,  
que yo lo estoy de lo que os he debido,  
y harè de estos empeños fiel alarde,  
siempre que de vos fuere executado:

dadme licencia. *Franc.* Yà parece tarde:  
vaya con vos una hacha. *Gonz.* No la he usado,  
y es temprano, aunque noche. *Franc.* Con todo esso:  
Ola! *Gonz.* No ha de ir conmigo. *Franc.* Ni un criado?

*Gonz.* No ay que hablar, vuestras manos, señor, beso.

*Franc.* Hagaos, Gonzalo, Dios un gran Soldado. *Vase*

*Gonz.* A mi Beatriz vi al entrar,  
y suspendiome de suerte  
hermosa, que si lo advierte  
su padre, pudiera hallar  
en los ojos de los dos  
mi amor, y su agravio escrito:  
pero amor no hace delito,  
que à hacerle, no fuera Dios.

*Sale Don Alvaro rebozado.*

En la mitad de la callè  
parece que un hombre està  
embozado, que querrà  
à tal hora, y en tal talle?  
Hà, Cavallero, podremos  
passar? *Alv.* Podreis por aqui.

*La espada desnuda al pecho.*

*Gonz.* Jamàs sin causa reñi:  
templaos, y no alborotemos  
vecinos; sabeis quien soy?

*Alv.* Sè que fuisteis Licenciado,  
y en licencioso haveis dado,  
despues que informadò estoy,  
que os atreveis al respeto  
del que gobierna esta casa,  
sè el incendio que la abraza  
por vos, y sè, que indiscreto,  
alegando posesiones  
(que las guardàra mejor

el silencio) usurpador  
fois de antiguas pretensiones,  
con mas derecho adquiridas,  
y mas cordura calladas,  
de quien amais estimadas,  
y hasta aqui correspondidas,  
puesto, que como Estudiante,  
de engaños os ampareis,  
y mentiras blafoneis  
como Soldado arrogante;  
porque el papel que escrivisteis  
(y su dueño me entregò  
quexosa de vos) sè yo  
que es falso, y que le fingisteis  
para dár zelos con èl  
à hermosuras, que engañaís;  
si con la espada firmais  
lo que mintiò el tal papel,  
y reñis ocasionado,  
yà lo estais, satisfacedos  
con obras, no con deseos.

*Gonz.* Relacion falsa os ha dado  
la que mi papel os diò,  
y en quien debeis de tener  
(si os llega à satisfacer)  
mas jurisdiccion que yo.  
La antigüedad os concedo;  
que alegais en su servicio;



porquè yo soy tan novicio  
 en su pretension , que puedo  
 afirmaros , que no ha un año,  
 puesto que le falte poco:  
 creila , que amor es loco,  
 y la muger nuestro engaño.  
 Si ella mi papel desmiente,  
 y à vos credulo os hallò,  
 què perderè en esso yo?  
 Solo ay un inconveniente,  
 que mal os tiene de eltar,  
 y es , que os aya dado aviso  
 de secretos , con que quiso  
 la industria disimular  
 lo que la fama atropella;  
 y si fue facil conmigo,  
 no he de permitir testigo,  
 que viva para ofendella:  
 soislo yà vos , y en rigor,  
 puesto que mudable fue,  
 asì sepultar podrè  
 menoscabos de su honor. *Riñen*

*Alb.* Muerto soy! Jesvs mil vezes! *dent.*

*Gonz.* Asì mudable sepulto  
 liviandades de tu insulto,  
 puesto que no lo mereces:  
 consuela , aunque no avifada;  
 olvidos de aborrecida,  
 desprecios de poseida,  
 mas con creditos de honrada. *Vase*  
*Salen Carrizo, Crespo, Bertol, y Pulida,*  
*Pastores.*

*Pul.* El ha de ser Escrivèn,  
 ò sobre esso. *Car.* Dalle, dalle:  
 Polida, vos llevais talle  
 de alguna tunda : no tien  
 de ser , si machò paris,  
 Escrivèn. Mira, Polida,  
 que el Creggo tien buena vida.

*Pul.* Por què? *Car.* Porque està en un tris  
 de ser Cura de Garcias,  
 y aun de Obispar en Meajadas.

*Pul.* Tomad para vos , si, aolladas,  
*Dale quatro bigas.*

no lo veràn vuestros dias:  
 Escrivèn serà , ò sobre esso  
 morena. *Car.* Mirad, Polida.

*Pul.* O no parirlo en mi vida,  
 ò Escrivèn. *Car.* Tened mas sesso;

ò yo os juro à non de Dios,  
 que os cueste la paridura:  
 el mochacho ha de ser Cura;

*Pul.* Malos años para vos:  
 el diablo me lleve, amen,  
 por mas que deis en reortir;  
 que ogaño no he de parir  
 en no hendole Escrivèn.

*Car.* Mas que nunca lo parais,  
 porque no ha de ser , si Cura,  
 que con una hisopadura  
 coma , y cene : no me hagais.

*Bert.* Sobre què estais altefcando?  
 sabeis vos lo que ella tien

en el vientre? *Pul.* A un Escrivèn:

*Bert.* Pues de do lo vais sacando?

*Pul.* De do ? sientole dàr bueltas  
 de dia , y noche. *Bert.* Pues bien?

*Pul.* Luego ha de ser Escrivèn  
 quien mis tripas trae rebueltas.  
 Desque preñada me siento,  
 se me antoja levantar  
 testimonios , y arañar  
 quanto topo , en todo miento,  
 y en qualquiera falsedad,  
 si se conciertan conmigo,  
 à quantos lo dudan , digo,  
 yo doy fe de que es verdad.

Un processo se esconder  
 un mes , por menos de un quartot:  
 si es tramposo antes del parto,  
 despues de el què vendrà à fer?

*Car.* No mos andemos cansando:  
 Creggo tien de ser , Polida,  
 que en finganan la comida  
 lo mas del tiempo cantando:  
 catà , que os darè un puñete,  
 que os haga. *Pul.* Què me heis de her?

*Car.* Apenas le veo nacer  
 quando le encajo el bonete.

*Pul.* Pues no le parirè yo.

*Cresp.* Ay riña mas extremada!

*Bert.* Y si estais de hija preñada?

*Car.* Malos años , esso no:

la primera condicion  
 con que mos casamos hue,  
 que cada que en cinta este,  
 ha de parirme un garzon,

*Pul.* Por esso no quedará,

que ayer el Cura me dixo,  
ay, Polida, os bulle un hijo.

*Car.* Veislo? pues Cura ferá.

*Pul.* Luego el Escrivén también  
con la mano me tentò,  
y al punto el rapáz saltò:  
luego ha de ser Escrivén.

*Car.* No en mis dias. *Pul.* Si en los mios.

*Car.* Dalle tixeretadas, dalle,  
*Pulida.* *Pul.* Carrizo. *Car.* Talle  
llevais. *Cresp.* Dexad desvarios:  
no es locura que riñais  
por lo que está por nacer?

*Pul.* Escrivén tiene de ser,  
ò lo tengo de abortar.

*Car.* No tien de ser sino Cura. *và à ella*

*Bert.* Tencos. *Car.* No puedo sofrillo.

*Pul.* O Escrivén, ò malparillo.

*Car.* Yo os sacarè la criatura  
por el cogote. *Pul.* Llega.

*Car.* Que llegue? verà si lleigo. *dala.*

*Pul.* Ay del Key! *Car.* Mas que os despego  
la escrivanura. *Cresp.* Arrè allà:  
teneos, Carrizo, Polida.

*Car.* Crego ha de ser si sopiese.

*Pul.* Escrivén, aunque os repese.

*Car.* Dexadmela dár. *Pul.* Por vida  
de esto que acá me rebulle,  
si os llegais, que he de sacaros  
los ojos, y rastrillaros  
la cara. *Car.* Aunque mas barbulle  
el tema que loca os tien,  
he de salir con la mia.

*Pul.* Mas nonada. *Bert.* La porfia.

*Car.* Crego dixè. *Pul.* Yo Escrivén.

*Sale Cerezo, Pastor.*

*Cerez.* Què es esto, Carrizo? estais  
sin festo? dexad extremos,  
y ved, que en casa tenemos  
al amo viejo: no vais  
à darle la bienvenida?

*Car.* Quien? *Cerez.* D. Francisco Cabezas,

y con èl las dos bellezas  
en que remoja su vida:  
apearonse de un coche  
en este instante los tres,  
y hicieron sacar despues  
à un mancebo, que esta noche  
dizque hirieron en Truxillo,

y casi à la muerte està.

*Car.* Pues à què le traen acá?

*Cerez.* Effo no pude advertillo:

mas ellos, en fin, acaban  
de apearse, y preguntò  
el viejo por vos. *Car.* Pues vò.

*Bert.* Nò pudieran, si pensaban  
trafnochar, darnos aviso,  
y tovieran que cenar?

*Cerez.* En la Zarza han de faltar  
conejos? *Car.* Tan de improviso,  
y casi al amanecer,

què mucho que no los aya?

*Car.* Vò à verlo? *Pul.* Vaya, ò no vaya,  
Escrivén tiene de ser.

*Car.* O, què pan como unas nueces  
se os apareja! *Cresp.* Ay locura  
femejante! *Pul.* Escrivén. *Car.* Cura.

*Pul.* Escrivén quinientas veces. *Vanse*  
*Salen Don Francisco, y Men Garcia.*

*Franc.* El credito que de vos  
tuve siempre, Men Garcia,  
fiandoo la hacienda mia,  
me obliga à que entre los dos,  
quedando mi honor seguro,  
os comunique secretos,  
que necesitan discretos  
consejos, y los procuro  
de vuestra larga experiencia.

*Garc.* Yà sabeis, señor, de mi,  
que en vuestra casa naci,  
y que en ella, y la asistencia  
de esta Granja, os he servido  
con limpieza, y con lealtad.

*Franc.* Saquèos à esta soledad  
de noche, y recien venido,  
porque lo que he de deciros  
pide todo este recato:  
yà os consta à vos como trato  
mi honor yo: podrè advertiros,  
que no guarda el avariento  
tesoros de su ganancia,  
Mendo, con mas vigilancia.

*Garc.* Sè el mucho recogimiento  
de vuestra casa, y que en ella  
de padre, y madre servis,  
pues por los dos asistis,  
cuidando prudente de ella,  
si bien no ay mucho que hacer

en guardar las hermosuras  
de Truxillo, pues seguras,  
aun no se permiten ver,  
y està en ella vinculada  
la honestidad Estremeña.

*Franc.* Ay, Mendo, que la despeña  
la juventud desbocada.

Escuchad una desgracia,  
que si hasta aqui no entendida,  
en sabiendose ocasiona,  
ò mi muerte, ò mis desdichas.

Esta noche, quando en luto  
trocaba el Cielo la rifa  
del Alva, porque el Sol muerto  
refucitaba en las Indias,  
apenas mandè cerrar

las puertas (que una visita  
les permitiò à tales horas  
lo que les niego aun de día)  
quando asentado à la mesa,  
ligera cena admitia

por successor fuyo al sueño  
(que la vejez yà es antigua  
pension dormirse temprano,  
si bien las aves imita,  
que madrugan con el Alva  
à darle la bienvenida.)

A los primeros bocados  
(centro yo de mis dos hijas)

oygo espadas en la calle;  
mas fue tan breve la rifa,  
como su desgracia larga,  
porque apenas, dando prisa  
à un montante jubilado,

y à una hacha mal encendida,  
salgo, quando, sin aliento,  
tropieza en su sangre misma  
un hombre, que à mi se abraza,  
diciendo: Virgen Divina,  
confesion! Jesvs mil veces!

y bañandome en su herida  
el yà estrangero licor,  
caimos los dos encima,  
el casi difunto joven,  
y yo (en su sangre teñidas  
canas, y ropa) la muerte  
pensò en mi copiar su cifra.  
Baxaron al alboroto  
mi Beatriz, y Margarita

con dos doncellas, que solas,  
son de noche la familia  
de mi casa, porque en ella  
no consiente que se admitan  
hombres el cuerdo escarmiento  
(què quereis? costumbre es mia)  
como me vieron bañado  
en sangre, y no prevenidas,  
ocasionàran las voces  
à que en las casas vecinas  
me dudassen agressor,  
murmurandome homicida;  
y congeturando agravios  
de honor, ocios, y malicias,  
atajè este inconveniente,  
haciendo subir arriba  
el herido desmayado:

cerrè puertas, y advertilas  
ser de otras venas la sangre,  
que sin sazon despedida  
del dueño propio, buscaba  
hospedage en mi mendiga:  
callaron, no sossegadas  
con esto, mas reducidas  
al riesgo de su alboroto.

Domesticas medicinas  
aplicamos al paciente,  
quando el alma fugitiva  
buscaba puerta, y la hallàra  
por una etocada, encima  
tres dedos del corazon,  
si azeytes, balfamo, y hillas  
no hicieran retrocederla  
al pecho que vivifica.

Tomada, aunque mal, la sangre,  
puesto que no permitia  
el parasismo rebelde,  
que el pulso pidiesse albicias,  
entrò, aunque inquieta, en consejo  
la honra, à quien apadrina  
la prudencia rezelosa,  
y aquesta vez discursiva.

Reparò en curiosidades  
del herido, yà de dia  
cursando nuestra Parroquia,  
yà nuestra calle, aunque habita  
en la Ciudad, bien sabeis,  
que así por costumbre antigua  
se llama la parte baxa,



y la superior la Villa.  
 En esta, pues, que los nobles  
 moran, y apartados distan  
 de la Plebe, que en lo llano  
 contrata, vende, y fabrica,  
 daba à la murmuracion  
 causa, y à las zelosias  
 de nuestra casa recelos,  
 profanadas con su vista:  
 manchè mis puertas su sangre,  
 y temi que pretendia,  
 quien tanto las pasfeaba,  
 de noche à mi infamia abrirlas.  
 Hallaron estas sospechas  
 indicios en Margarita,  
 si no evidentes, probables,  
 porque la color perdida,  
 lagrimas se desmandaban  
 con disfráz de compasivas,  
 amantes en la subitancias;  
 y aunque el temor reprimia  
 suspiros, que malograba  
 el silencio en la oficina  
 del pecho, abortò el pesar  
 por los ojos su noticia.  
 Lloraba tambien su hermana,  
 pero las señales tibias  
 de su piedad inocente  
 me mostraron, quan distintas  
 son las que el amor arroja,  
 y que ay tal vez (siendo enigmas,  
 que sobstituyen palabras)  
 lagrimas ponderativas.  
 Dudoso yo en este aprieto,  
 por ver si los averigua  
 sin testigos la prudencia,  
 que baxe al zaguan me avisa  
 la industria, y sacando el coche  
 à la puerta, sin abrirla,  
 mando tender una cama  
 en él, que al enfermo sirva,  
 donde al punto le traslado,  
 y corriendo las cortinas,  
 notificado el secreto,  
 que el temor manda que admitan,  
 mis dos hijas, y criadas  
 hago que dentro le asistan.  
 Con esto à la calle salgo,  
 y dando al cochero prisa,

(yà sabeis que vive enfrente)  
 puso à un cavallo la silla,  
 y guarnociendo otros tres,  
 yo à un estrivo, sin noticia  
 de lo que en el coche lleva,  
 quatro horas antes del dia,  
 tres leguas, que ay de distancia  
 hasta aqui, corriò, que guian  
 dudas de un temor honrado,  
 sospechas que martirizan.  
 Bolvió el herido en su acuerdo,  
 y aunque de verse se admira  
 caminando, y con nosotros,  
 amistades, y caricias  
 le aseguran, y aconsejan,  
 que de mi casa se sirva,  
 y diligencias estorve  
 forzosas en la Justicia.  
 Llegamos, Mendo, à la Zarza,  
 donde aunque el engaño finja  
 dissimulos de mi ofensa,  
 mientras su dueño peligra,  
 si muere, podrá el silencio,  
 haciendole compaña  
 su complice en mi deshonra,  
 sepultar con él malicias,  
 que vulgarece la fama,  
 y si el Cielo le dà vida,  
 desposandole los dos,  
 trocar pesares en dichas.  
 No puede esto dilatarse,  
 porque mientras se publica  
 la falta que hace en su casa  
 quien quiso ofender la mia,  
 no siendo mortal el golpe,  
 talamo la cama misma  
 ferà, ò tumulo si muere,  
 que al llanto, ò al gozo sirva.  
 Para qualquier cosa de estas,  
 Mendo amigo, necessita  
 la confianza que os hago  
 de vuestra ayuda; no diga  
 Truxillo, que en mi vejez  
 se eclipsò la sangre limpia,  
 siempre en los Cabezas noble,  
 pero jamàs ofendida.  
 Prevenid, mientras dispongo  
 bodas, ò obsequias, Garcia,  
 cavallos, que à Portugal

deslumbren los que nos figan.

*Garc.* Yo , señor , no consejero,  
si obediente , como en dichas,  
en desgracias , vuestra sombra,  
no osaré que os contradigan  
razones de la lealtad:  
cuerdas canas autorizan  
vuestros años , y experiencias:  
sirvaos yo , y ellas elijan,  
que aunque no me ayais fiado  
el nombre del que os obliga  
à tanta resolucion,  
quizà porque no lastiman  
de los que no se conocen  
desgracias , por cuenta mia  
corre à executar deseos,  
que agradan , mas no examinan:  
Voy à apereibir cavallos.

*Franc.* No , Mendo , aguardad que os diga  
quien es el que.

*Sale Doña Beatriz cubierta con manto , y cha-  
pín baxo.*

*Beat.* Si en los Nobles  
vinculò la cortesìa  
el favor de las mugeres,  
y puede con vos su estìma,  
que sirviendo à las hermosas,  
honreis à las afligidas,  
oid aparte : Yo soy

*Aparrase con èl.*

quien del vuestro necesita,  
y huyendo riesgos mortales,  
mas de estos montes se fia,  
que de quien el sèr me ha dado.  
Mi historia , si à referirla  
me dieran lugar temores,  
que ligeros se avecinan,  
os asombràra , mas baste  
à advertiros , que me obligan  
engaños de un hombre leve,  
à que de mi casa misma  
desterrada , en las tinieblas  
de esta noche amparo pida  
al Cielo , à vuestro valor,  
al secreto , y la osadìa.  
Jesus mil veces!

*Espantase de conocer à su padre , y tapase  
mas la cara.*

*Franc.* Qué es esto?

foslegad , señora mia,  
què lentis ? què os dà congoxa?

*Beat.* Peligros , que mas me animan,  
quanto mas cerca estoy de ellos.

*Franc.* Tambien lo està aqui una *Quinta*  
donde podreis. *Beat.* Escusadla,  
que es fuerza ser conocida  
de vos , y mi afrenta temo.

*Franc.* Pues en què mandais que os sirva?

*Beat.* En que en fe de que sois noble,  
mientras que no se os permita,  
de lo que aqui sospecheis  
à ninguno deis noticia:  
en que no sigais mis passos,  
porque os doy mi fe , que eskiva  
mi vida , y honra en ir sola:  
en que entre aqueßas encinas,  
que marginan esse arroyo,  
busqueis en la mas antigua  
la concabidad , que el tiempo  
labrò para su ruina,  
que con vislumbres del Alva  
(que empieza à correr cortinas  
al Sol , que le vè al alcance)  
se os ofrecerà à la vista  
un hurto , que os cause asombro;  
puesto que no de codicia  
para quien su precio ignora,  
tan costoso à mis desdichas,  
que temo por èl perderme.  
Interpreten este enigma  
vuestras nobles diligencias,  
que à quien os le deposita  
se le bolvereis despues,  
si dandoos las señas mismas,  
que en èl hallareis aora,  
os bolviere à buscar viva.  
Vos sois noble , muger yo,  
mi riesgo , y pena precisa,  
y el ausentarme forzoso:  
à Dios , que el tardar peligrà.

*Franc.* Ay suceso semejante!

*Garc.* Señor , que es esto? *Franc.* Garcia,  
descaminos de la noche,  
que ignorancias precipitan.  
No puedo deciros mas;  
dì palabra , he de cumplirla;  
esperadme aqui , que presto  
sobreis cosas peregrinas.

*Sale Carrizo, Crespo, y Bertol.***Car.** Sacómos la empujadura de pendencias. *Cresp.* Què parió?**Car.** No sè como lo llamo la Comadre: en fin, ni Cura, ni Escrivèn serà la cria.**Bert.** Pues què ha de venir à ser?**Car.** No siendo hombre, ni muger, Bertol, cesò la porfia: y à no havrà sobre que arguya.**Cresp.** Pues es animal? **Car.** Tampoco.**Cresp.** Què diablos parió? **Bert.** Estàs loco?**Car.** No salga ella con la fuya, y rebiente: un burujon vino à empujar con su cola redondo, que llaman bola de Beatriz. *Cresp.* Callad, simplon, bolamatriz debió ser, milagro serà si escapa.**Car.** Muerefe un Rey, y un Papa, un Conde, y un Mercader, quando se muera Polida, paciencia, y capuz. **Garc.** Què es effo, Carrizo? **Car.** O, señor: le beso las manos: està parida nuesta compañera; y dudo, que segun à verla llego, tome las de Villadiego.**Garc.** No ospesará de ser viudo:**Car.** ni tampoco al ganapan, que del tercio se descarga, comiendose mucho, embarga, con darmos la vida, el pan; pues què harà tanta muger por mañana, tarde, y dia?**Cresp.** Donde, señor Men Garcia, podremos al amo ver? que dizque ha poco que vino.**Garc.** Debe, como ha trañochado, reposar. **Bert.** Serà pesado, por ser viejo, aunque el camino es corto.*Sale Don Francisco, y apartase con Men Garcia.***Franc.** Mendo esta noche, sin duda Mercurio, y Venus, juntando constelaciones, predominan en el Cielo, pues una influyendo amor,

y otro es laborando enredos, parece que intentan ambos sus horas quitarle al sueño. Aquella muger que vistes entre crepusculos negros, y blancos, con los de un manto desvelar conocimientos, vecina de nuestra Zarza, (porque quien dudará serlo la que encubierta à tal hora, pide socorro al secreto?) me contò peligros suyos, que entre preñados mysterios, pararon en que guardasse à su opinion el respeto, y el hurto, que en una encina, complice à sus desaciertos, hallasse, depositando en mi su estima, y silencio. Admitilo cortesano, y asentandose con esto, sin consentir compañía, promessas puse en efecto: regitrè troncos vecinos de esse arroyo casi seco, y hallè (escuchad milagros) cuna de un niño risueño, à quien, amorosa madre, una Cabra daba el pecho. Assombròme su piedad, trayendome el alma exemplos de Semiramis, de Avides, de Ciro, Romulo, y Remo; y pronosticando en èl las felicidades de ellos, compasivo le di abrazos, cariñoso le di besos: Aquí le traygo, Garcia,

*Descubre un niño recién nacido.*

casi olvidado, os prometo, de agravios, que temì propios, y aora socorro ajenos, quizá porqué ordena Dios, quando venganzas pievengo, que en estas, que son mayores, temple el rigor sus azeros. Mirad què hermoso postumo de un tronco estéril, y viejo, y advertid, que le amo mas,

que

que si le feriera nieto.

*Garc.* Valgame Dios! què de cosas en la brevedad del tiempo que ha que el Sol se fue al Ocafo, niegan la fe à sus sucesos! El inocente es un Angel, como en el alma, en el cuerpo: en sus facciones firmaron, que eran ilustres sus dueños: dichosos con vos han sido, y mas en que nos dè el Cielo ama, que es vuestra criada, recién parida en el Pueblo.

*Franc.* Quien es? que lo estimo en mucho.

*Garc.* Pulida la del Rentero de vuestra Heredad. *Franc.* Carrizo?

*Car.* Què manda? que como vemos que se aparta de nosotros, la cortedad, y el respleito mos turba el llegar à darle los praces que debemos: su merce sea bien venido.

*Franc.* Carrizo, feriaros quiero un tesoro, que es mi hallazgo, esta joya os encomiendo,

*Dale el niño.*

que la trayga en nombre mio colgada Pulida al pecho, por ser de coral, y plata.

*Car.* Si hue su merce el platero, lindamente labra brincos: debió el molde dè ser nuevo, que diz que en joyas vaciadas suelen acertar los viejos. Polida ( que no lo ha sido en el parto ) arrojò al suelo un bollomatriz de carne, y llora su mal empleo: mas este la alegrará.

*Franc.* Vamos, pues; pero què es esto? señor Don Rodrigo, vos en la Zarza?

*Salen Don Rodrigo viejo.*

*Rod.* Y con rezelos de que vuestros disimulos ( señor Don Francisco ) han hecho, desheredando mi Casa, tragedia mi fin postrero: à Don Alvaro Duràn,

casì à vuestras puertas muerto; trasladastes esta noche desde Truxillo à este Pueblo: quien curioso viò desdichas, disimulandola cuerdo ( por no despertar teitigos, que injuriasen el secreto ) aviso me diò de todo, y como os conozco, temo que librais en la venganza partidas de un defacierto. Verdad es, que ha sido amante Don Alvaro, pero honesto, de vuestra hija mayor, y que instandome los ruegos, que officioso me intimaba, mañana tenia propuesto de pediros la, y trocar amistad en parentesco. Si porque tal vez le vistes à deshora, lisongero con las puertas que adoraba, ponderarlas sus afectos, juzgais ( su sangre vertida ) manchas oy del honor vuestro, y le traeis por sacarlas donde el jabon es de azero, soslegaos, que si està vivo ( ò, permitanlo los cielos! ) yo quedarè consolado quando muera vuestro yerno?

*Franc.* Don Rodrigo, adivinastes: la opinion ( que como espejo, puelto que al honor retrata, le quiebra, ò turba el aliento ) satisfacion me pedia, mas con tan sabio remedio, ella cobrará su lustre, y yo vivirè contento: tambien lo està vuestro hijo.

*Salen Margarita, y Beatriz.*

*Marg.* Beatriz, he le satisfecho de modo, que yà està sano, que su mal mas fue de zelos, que de la inclemente herida.

*Beat.* Señor? à pedirte vengo albricias, de las mejoras que alientan à nuestro enfermo?

*Marg.* El intit en que à yerle vayas.

*Franc.*

*Franc.* Mas instarán los deseos,  
que en vos ( hija ) culpè anoche,  
y yà mas piadofo apruebo:  
*Beatriz* , vuestra hermana , tiene  
à mi satisfacion dueño.

No haveis vos de estar ociosa,  
fiaros este Angel quíero,

*Tomale ella*

seldo vos fuyo de guarda,  
como à madre os le encomiendo.

*Car.* Madre , y virgen en Castilla!  
*Beat.* Què hermoso es!

*Franc.* Como mi efecto.

*Beat.* No serà el primer milagro;  
si à travesuras creemos,  
que mi madre nos contaba,  
y aùn nos las marchita el hielo;

pero decidnos su hallazgo.

*Franc.* Pide espacio esse suceso:  
su nutriz serà Pulida,  
y su aya vos. *Beat.* Yo lo acepto:  
Ay , hermana de mis ojos!

*A ella aparte.*

este niño. *Marg.* Si.

*Beat.* Dirèlo? *Marg.* Acaba yà.

*Beat.* Es fruto mio. *Marg.* Estàs loca?

*Beat.* De contento.

*Marg.* Como , ò quando?

*Beat.* No ha dos horas. *Marg.* Donde?

*Beat.* En el campo. *Marg.* Sospecho,  
que me burlas. *Beat.* Posesiones  
del papel , si enigmas fueron,  
yà son verdades con alma.

*Car.* A jò , niño , ajo , cordero.

## JORNADA SEGUNDA.

*Salen Doña Beatriz , Doña Margarita , Don Martin ,  
Don Alvaro , y Don Francisco.*

*Mart.* La fe de aquel amante,  
à pesar de desvelos tan constante,  
*Beatriz* , que se promete  
esperar , tras siete años , otros siete,  
que al fin de tanto dia  
mejoren en Raquèl burlas de Lia,  
mi dicha reconoce,  
pues si catorce no , pretendi doce  
conquistar resistencias,  
que premios logran yà , si antes paciencias,  
puesto que me aventajo  
al Hebreo amador , pues su trabajo  
mejorè de partido,  
que èl , en fin , esperè correspondido;  
pero en vuestra belleza,  
leyendo ingratitudes mi firmeza,  
texia entre esperanzas  
rigores , y amor , fiel de estas balanzas,  
me muestra oy generoso,  
que medra , al passo que es dificultoso.

*Franc.* Don Martin , yà sois dueño  
de vuestra pretension ; tiempo es pequeño,  
por largo que parece,  
el que consigue aquello que apetece.  
*Beatriz* cuerda hace alarde  
de que el moral , porque produce tarde,  
sus frutos asegura,

**no como el loco almendro en la hermosura**



de su ambicion tyrana,  
que madrugando necio , apenas grana.  
Yà vos fois , hijo mio,  
de Don Alvaro primo , en quien confío  
fucefsion venturofa,  
pues una fangre os honra generofa,  
que propague infinita  
fucefsion en Beatriz , y Margarita.

*Alv.* Mi primo , y yo mostramos,  
que en gustos , como en deudo , conformamos;  
pues fi amor nos abrafa,  
nos conduce à fu yugo en una cafa,  
y à una mifma nobleza  
enlazados los dos , con la belleza,  
que en poffefsion tenemos,  
de hijos vueftros el nombre merecemos,  
con que à trocar venimos  
en vinculo de hermanos el de primos.

*Franc.* Don Martin , quando trata  
aufentarse de aqui? *Mart.* Mi amor dilata  
lo mifmo que apresura,  
falta à mis padres bago : la hermafura  
de mi Beatriz , parece  
que en hablandola en efto , fe entristece;  
pero perdiendo tanto,  
y aufente de tal padre , no me espanto:  
ella el termino elija  
quando fuere fu gufto. *Franc.* Yà estais , hija;  
fujeta à nuevo empleo,  
digno de las virtudes , que en vos veo:  
el natural derecho,  
que hafta aqui tuve en vos , puefo que efrecho;  
transfiere poderofa  
amor , que es Rey, y es Dios, en vueftro efpofo:  
Yà estais emancipada  
de padres , y de deudos , y obligada  
fola à los lazos juftos  
de un talamo , reciproco en dos guftos:  
el vueftro , yà no es vueftro,  
rendile al duefio , mi Beatriz , que os mueftro;  
y pues os quiere tanto,  
no entibie llamas fuyas vueftro llanto.

*Beat.* Conozco , feñor mio, *Llora ella.*  
dichas que medro ; y aunque mas porfio  
refrenar mis enojos,  
fin consultar la voluntad los ojos,  
dieran ( con poco acuerdo )  
el bien que gano , por el bien que pierdo.

*Franc.* Beatriz , yà yo adivino.

*A ella*

*Todo es dár en una cosa, y hazañas de los Pizarros.*

la causa que ocasiona el defatino  
de estas lagrimas leves,  
no las imputes lo que no las debes,  
que no por ausentarte  
de tu hermana, y de mí, pueden ser parte  
à tan rebeldes quejas;  
lloras el ver que à Franciquito dexas,  
que como le has criado,  
el nombre de ti de madre ha grangeado,  
y tu con él contenta,  
ni de tomar estado has hecho cuenta,  
ni quando le parieras,  
amor al que le tienes añadieras:  
no me espanto yo de esto,  
que el rapaz tiene hechizos, y havias puesto  
en él todo tu gusto,  
mas yà passa tu llanto de lo justo:  
en doce años no ha sido  
posible, que cuyo es se aya sabido;  
fu madre, que afligida  
puso à riesgo, por no ser conocida,  
su poca edad, sospecho,  
que debió de morirle, pues no ha hecho  
por él las diligencias,  
que ofreció al ausentarse; à que inclemencias  
no están las hermosuras  
sujetas, que se creen de travesuras?  
Francisco es yà medio hombre,  
y casi hijo de casa, que hasta el nombre  
en vida me ha heredado;  
amor le tengo, dexa esse cuidado  
à mi cuenta, y olvida  
adoptiva aficion, pues reducida  
al que obediencia debes,  
no será bien, que en la memoria lleves  
ocupacion, que incierta  
de servirle, y amarle te divierta,  
y dispon tu partida,  
que ha de ser luego. *Marg.* Toda despedida  
es penosa; y mi hermana,  
puesto que reconoce lo que gana,  
lo que se dexa fiente,  
que es padre, hermana, y Patria juntamente.

*Mari.* Ea, mi bien, yo espero  
serviros tan amante, que primero  
que entreis en nuestra casa,  
si amor en guitos descontentos passa,  
halleis en mí cifrado  
el bien, que aqui llorais por malogrado.

*Alv.* Vamos , y prevendámos  
vuestra jornada, *Mart.* Hermana , estos extremos,  
si hasta aqui ocasionaban *A ella aparte.*  
lagrimas , que remedios esperaban,  
y à de oy mas seràn necios:  
castiga con olvidos menosprecios,  
y estima el que estè oculto  
de tu amor mal pagado el ciego insulto,  
que Francisquito queda  
à mi cargo , y en mi tu amor hereda,  
porque desde este dia,  
si pierde madre , quedo madre , y tia. *Vase*

*Beat.* No es la pena tan precisa  
en los que el remedio ignoran,  
quando las desdichas lloran  
lagrimas , que esperan risas;  
pero si el dolor avisa,  
que es su cura irremediable,  
què pretende el miserable,  
que llorando desespera:  
mas valiera,  
por no hacer su mal eterno,  
morirse , pues malogradas  
lagrimas desesperadas,  
solo las llora el infierno:  
Doce años llorè de olvidos;  
à eternizarse bastantes;  
quien viò en mudanzas amantes  
tanto asistir de sentidos?  
Ay , Don Gonzalo ! fallidos  
los hombres quedan por ti,  
Penelope ausente fui;  
si tu à Ulises imitaras,  
y à tornaras;  
mas yà para què ? detente,  
que tanto imposible enmedio;  
lo que antes fuera remedio,  
de oy mas serà inconveniente.

*Salte Don Gonzalo de camino.*

*Gonz.* Zelos , mi Beatriz , no mia,  
agena si , zelos fueron  
los que de ti me ausentaron,  
zeloso amor desvaria,  
mentiras los persuadieron,  
pefares los engañaron,  
ellos , y el amor trocaron  
los sentidos,  
pues ambos desvanecidos,  
dan credito à sus antojos,

amor viviendo à los ojos;  
y zelos en los oidos.  
Mientras mi amor no te veia;  
oyeron de tu desden  
agravios en apariencia,  
difícil me persuadia;  
pero los zelos , mi bien,  
quando hicieron buena ausencia;  
agravios de competencia  
( en alabanza  
de su dicha , y tu mudanza )  
apretaron los cordeles,  
verdugos fueron papeles,  
muriò en ellos mi esperanza;  
Don Alvaro me engañò,  
engañandose à si mismo,  
propia passion de los zelos;  
herile , porque me hirò  
en el alma , y un abysmo  
de golfos , y de rezelos  
conquistaron mis desvelos;  
que bastaran  
à olvidar , si se olvidiran,  
zelos , que amor desatina,  
ponzoñosa anacardina,  
que dà la muerte al que amparan;  
Viòme Italia acometer  
imposibles de atrevido,  
mejor de desesperado:  
su Rey Alfonso vencer  
mis sospechas ofendido,  
como su Reyno soldado,  
supe que se havia casado  
con tu hermana  
Don Alvaro , y que fue vanò  
su sospecha , y mi temor,  
cruel con los quatro amor;

y nuestra ocacion liviana.  
 Quise remediar auencias,  
 que en doce años sepultadas,  
 muertas en ti malicie:  
 partì, culpando impaciencias,  
 volè, no corrì, jornadas;  
 pero què importa, si hallè  
 enagenada tu fe,  
 perdido el bien que interesso,  
 mi agravio en mayor exceso,  
 desperdicios de doce años,  
 mortales mis defengãos,  
 tu casada, y yo sin fessò?

*Beat.* A doce años de delito  
 no sè yo que fea bastante  
 la disculpa de un instante,  
 que se opone à lo infinito.  
 Vos, Gonzalo, al fin sois hombre,  
 tarde disculpas efeucho;  
 Gonzalo, estimad en mucho,  
 que se me acuerde este nombre,  
 que ha tanto que estoy sin veros,  
 y mi paciencia ha gastado  
 tanto, que aun no me han quedado  
 palabras que responderos.

*Quiere se ir Doña Beatriz, y sale Pizarro,  
 que le harà una muger, muchacho, ni en  
 trege total de noble, ni de villano.*

*Fiz.* En fin, madre, se nos vè,  
 y no me lleva contigo?

*Beat.* No serà el primer castigo  
 que sin culpa sentirà,  
 quien, qual hijo, os ha criado:  
 darle essas quexas podeis  
 al que presente teneis,  
 que èl, Francisco, ha ocasionado  
 el apartarnos los dos;  
 pues si memorias pagara,  
 sola la muerte bastara  
 à dividirme de vos.  
 Conocedle, que os importa  
 mas de lo que vos pensais,  
 que de èl, Francisco, heredais  
 larga injuria, y dicha corta,  
 que aunque de poco provecho,  
 no hallareis, causeos espanto,  
 Hombre à quien le debais tanto,  
 ni que mas daño os aya hecho. *Vase*  
 Hombre à quien yo tanto deba, ap.

y que me aya hecho mas daño?  
 à mi, en què? misterio extraño!  
 valgame Dios! cosa nueva!  
 Hidalgo, à quien nunca vi, à èl.  
 puefsto que la vez primera  
 que os veo, à que bien os quiera  
 me obligais, teneis de mi  
 noticia alguna? fabreis  
 declararme estas razones?  
 agravios, y obligaciones  
 dicen que os debo, y ya veis  
 quan mal conformarse pueden  
 deudas de ofensas, y amor:  
 quisieraos yo mi acreedor;  
 y aunque los años me vedan,  
 que de vos me satisfaga,  
 yo sè de mi poca edad,  
 que empeños de voluntad,  
 si amor con amor se paga,  
 os pidieran finiquito,  
 porque à fe de hombre de bien,  
 que os quiero bien, y tambien,  
 que qualquier deuda desquito,  
 que en esta parte me obligue,  
 pero ya haveis escuchado,  
 que estoy por vos agraviado:  
 de donde tambien se sigue,  
 que os pida satisfacion,  
 si bien ignoro de què,  
 fidedigno el Fiscal fue,  
 que os puso la acusacion.  
 Si es verdad, como sospecho,  
 que no ay, puefsto que me espanto,  
 hombre à quien yo deba tanto,  
 ni que mas mal me aya hecho,  
 en lo primero me fundo,  
 qual vuestro deudor, pagar,  
 mas tambien he de intentar  
 vengarme de lo segundo.  
 Executad acreedor,  
 y pagad executado,  
 que yo ofendido, obligado,  
 si me confieso deudor,  
 pues dicen que me ofendisteis,  
 à procuraros me atrevo,  
 bien, por lo mucho que os debo,  
 mal, por el mal que me hicisteis.  
*Gonz.* Por cierto, niño discreto,  
 que en vuestra proposicion

vos igualais la razon  
al donayre , y yo os prometo,  
à fe de hidalgo (si bien  
no sè la causa hasta aora  
que tiene mi acusadora,  
para que con su desden  
crezca vuestro sentimiento)  
que elloy , por el bien que dice  
que me deis , y yo os hice,  
en tanto extremo contento,  
quanto del mal pesaroso,  
que me imputa contra vos,  
averiguèmos los dos  
su enigma dificultoso  
por congeturas. Decid,  
es acaso madre vuestra  
esta Dama? *Piz.* Amor me muestra  
de madre; pero advertid.

*Salen un Page.*

*Pag.* Francisco, señor, os llama,  
que os quiere ver dàr leccion.

*Piz.* De mas importancias son  
lecciones en que la fama  
averigua obscuridades.  
Dile, que no me has hallado.

*Pag.* Està con vos enojado.

*Piz.* De què? *Pag.* De las libertades  
que usais con vuestro Maestro,  
y sabe que estais aqui:  
mirad que sale. *Vase*

*Piz.* Si en mi  
merece el amor que os nuestro  
hidalga correspondencia,  
Cavallero , dad lugar  
à que bolviendoos a hablar,  
cumpla oy yo con mi obediencia:  
debole yo à mi señor  
mas que podrè exageraros:  
presto acudirè à buscaros,  
hacedme tanto favor,  
que me esperèis en la Plaza;  
prometeismelo? *Gonz.* Interèss,  
mancebo , tanto yo en esso,  
que à no dir vos esta traza,  
os fuera aora prolixo.

*Piz.* Dadme esta mano.

*Gonz.* En su palma. *Dafela.*  
parece que sale el alma  
à abrazaros. *Piz.* Ved , que dixo

la que saber deseais;  
si como madre me exorta;  
conocdle , que os importa  
mas de lo que vos pensais.

*Gonz.* Ay , Cielos ! y es vuestra madre?

*Piz.* No, y si. *Gonz.* Por el no perdi  
un hijo , que por el si  
me llamaba vuestro padre.

*Piz.* Què decis? *Gonz.* Lo que deseaba  
aunque sospecho , por Dios,  
que tengo mas parte en vos  
de lo que yo imaginaba. *Vase*

*Piz.* Mas parte en mi? confusiones;  
què es esto que intentais oy?

*Salen Don Francisco.*

*Franc.* Francisco? *Piz.* En medio estoy  
de un mar de contradicciones.

*Franc.* No respondes? *Piz.* O , señor?  
si respondo : no adverti  
que me hablabas. *Franc.* Como asi?

*Piz.* Echo menos el amor  
de quien presente tenia  
por madre , y yà se me va.

*Franc.* Pues yo no me quedo acá?

*Piz.* Y en tu la esperanza mia;  
pero quien dos brazos tiene,  
y sabe lo que le importan,  
si acaso el uno le cortan,  
aunque à consolarle viene  
el otro , dado que pueda  
suplir en algo su falta,  
no sentirà el que le falta  
por el brazo que le queda?

*Franc.* No , que el Hortelano astuto,  
en fe de hacer bien su oficio,  
corta las ramas al vicio  
para que el arbol dè fruto.  
Las alas que siempre hallaste  
en Beatriz , te han hecho mal;  
sin ellas el natural  
conocerè , que heredaste;  
porque si hasta aqui niñezes  
travesuras disculparon,  
yà , Francisco , estas passaron;  
doce años tienes , pues creces  
en edad , crece en acciones  
de virtud , y de experiencia,  
tu habilidad es tu herencia;  
no tienes mas posesiones:

quezas llueven sobre tí  
de quantos la Zarza habitan,  
que indignarme solicitan:  
celebrélas hasta aquí  
por donaires de rapaz,  
pagandoles en palabras:  
sus hijos les descalabras,  
con ninguno tienes paz.

Dos años ha que te enseña  
el Maestro, que te he dado,  
à leer, y en tí ha labrado  
lo que el viento en una peña,  
aun no sabes deletrear:  
en materia de escribir  
no ay esperanzas; decir,  
que contigo han de bastar  
castigos, y reprehensiones,  
es por de mas: si pretende  
azotarte, te defiende  
Beatriz, sus intercessiones  
echado te han à perder,  
conoces lo que te adora,  
amparaste de ella, y llora,  
con esto què hemos de hacer?  
ella se ausenta en efecto:  
doce años tienes, de oy mas  
libro nuevo, ò perderás  
el favor que te prometo:  
la edad que te disculpaba,  
ya pasó. *Piz.* Valgame Dios!  
que tengo mas parte en vos  
de lo que yo imaginaba!  
si fuese mi padre este hombre?

*Franc.* Francisco, mientras siguieres  
mi consejo, haz cuenta que eres  
hijo de casa: mi nombre  
te di, si este no te inclina  
à imitarme, ni por padre  
me tengas, ni llames madre  
sino al trônco de una encina:  
alli te hallè en conclusion,  
y alli te puedes volver.

*Salen un Maestro.*

*Maest.* Francisco, desde ante ayer  
no ay hacerte dar leccion:  
à este andar, no es maravilla  
que luzca lo que te muestro.

*Trae una cartilla.*

*Franc.* Tiene razon el Maestro:

atrentete ella cartilla,  
que en dos años no has pasado;  
llega, y da leccion, acaba:  
Yá quien por èl os rogaba *al Maestro*  
se ausenta, tened cuidado  
desde oy con èl, enseñadle  
con el rigor que requiere,  
y el dia que no supiere  
bien la leccion, azotadle. *Vase*

*Maest.* Ea, que esperando estoy.

*Piz.* Yo tengo un poco que hacer,  
hagame tanto placer,  
que se quede esto por oy,  
pues no ay mucho hasta mañana.

*Maest.* Què modo de hablar es esse?  
dareis leccion, aunque os pese:  
llegad. *Piz.* Tengo poca gana:  
vayase con Dios, Maestro.

*Maest.* En azotandoos, si harè:  
daos prisa. *Piz.* Azotes, ò què?  
soy yá grande para esso.

*Maest.* Pues por què no sereis grande  
para afrentaros de ver,  
que no aprendeis à leer?

*Piz.* Què donosa afrenta! ande:  
no havrà havido muchos nobles;  
que sán leer, y escribir,  
sepan vencer, y lucir!

*Maest.* Si, entre encinas, ò entre robles;

*Piz.* Esso de encinas, es cosa  
con que muchos presumidos  
me dàn en cara, nacidos  
no de sangre generosa,  
pero de villana si,  
y aun de tan poca opinion.

*Maest.* Dexaos de esso, y dad leccion.

*Piz.* Y si lo dice por mi,  
quiero advertirle al Maestro,  
que por mejor he tenido  
ser en duda bien nacido,  
que en certidumbre confesso.

*Maest.* Yo soy tan. *Piz.* De esto se siente?

*Maest.* Honrado. *Piz.* Valgame Dios!  
sossieguese. *Maest.* Como vos,  
que en fin fois un bastar. *Piz.* Miente;  
y antes que pronuncie el do,  
tome, y sea bien criado.

*Saca la daga, y dale.*

*Maest.* Muerto es oy. *Piz.* Y yo vengado. *Vase*

*Maest.* Ay, Cielos!

*Salen Don Francisco, y Doña Beatriz.*

*Franc.* Qué es esto? *Maest.* Dió  
mueltras esse, que arrojaron  
sus padres, mal satisfechos,  
como sobras, y desechos  
del ser que en él despreciaron,  
de quan necio determina  
domesticar una fiera,  
quien, del modo que en la cera,  
quiere labrar en la encina:  
hirióme, tras no querer,  
como fuele, dàr leccion.

*Franc.* Las alas de tu afcion  
por fuerza havian de tener,  
Beatriz, tan torpe suceso:  
vive Dios, que he de matarle  
à azotes, id à buscarle.

*Beat.* Señor? *Franc.* Si fuera traviesso  
con otros, como lo ha sido,  
disculparale la edad,  
mas tanta temeridad,  
que à su Maestro aya herido?  
y à de atrevimiento passa:  
yo mismo le he de buscar.  
*at.* Oye, espera. *Franc.* Esto eseriar  
hijos agenos en casa. *Vanse*

*Salen Don Martin.*

*Beat.* Ay, prenda del alma mia!  
yà pronostico tu daño:  
mi padre ayrado: es extraño,  
tantos males en un dia!  
Don Martin, templad enojos,  
si verme viva quereis:  
à mi padre conoceis,  
son terribles sus arrojos,  
si no le vais à la mano,  
alguna desgracia espero:  
mirad, que à Francisco quiero  
mas que à mi, y que serà en vano  
vivir sin él. *Mart.* Yo sin vos  
imposible: voy tras él. *Vase*

*Beat.* Qué es esto, estrella cruel!  
pérdidas de dos en dos:  
por mejor la muerte elijos  
ò executada hoy en mi,  
ò yà que al padre perdí,  
no pierda tambien al hijo. *Vase*

*Salen Hernando Cortès, mancebo, y Don Gonzalo.*

*Gonz.* Hernando Cortès! sobriño!  
vos en la Zarza? à qué fin?  
juzgabaos yo en Medellin.

*Hern.* Tras si me lleva el camino,  
que Fernando, y Isabel,  
Reyes nuevos de Castilla,  
hacen à la maravilla  
de Guadalupe, y en él  
busco galas cortesanas.

*Gonz.* Siempre vos os inclinais  
à cosas grandes: dexais  
buenos vuestros padres? *Hern.* Canas,  
y años, son enfermedades:  
mi padre Martin Cortès  
anda achacoso, despues  
de sesenta Navidades.

*Gonz.* Tiene Doña Cathalina,  
Pizarro, salud? *Hern.* Y nuestra  
dicha en ser hermana vuestra,  
con que à imitaros me inclina.

*Gonz.* Y à estais grande. *Hern.* Y pefaroso  
de que estandolo, no aya hecho  
cosa hasta aqui de provecho.

*Gonz.* Sois Estremeño animoso,  
heredais de vuestra tierra,  
y sangre el noble verdor,  
que enciende vuestro valor:  
pronosticos ay de guerra  
con Portugal, brevemente  
se os cumplirà esse deseo.

*Hern.* Essa ocasion, segun creo,  
trae los Reyes con su gente  
à pre fidiar sus fronteras:  
porque Alfonso, Portuguès,  
pide à Castilla, despues  
que fundandose en quimeras  
del Quarto Enrique, se casa  
con Doña Juana su hija.

*Gonz.* Esse nombre la prohija  
quien por la opinion no passa:  
que Enrique en Castilla dexa:  
pero desinteresados,  
contra los apasionados,  
la llaman la Beltraneja.

*Hern.* No sè en effo lo que os diga,  
siempre he guardado respeto  
à mis Reyes, *Gonz.* En effesto:



cada qual su parte siga,  
que si ay guerra, no tan malo  
para los que no tenemos  
otra herencia. *Hern.* Yâ que os vemos  
aquí, señor Don Gonzalo,  
(digo en España) despues  
que en Napoles haveis dado  
muestras de tan gran Soldado  
desbararando al Francés,  
què haceis en Pueblo tan corto?

*Gonz.* Experimentar engaños  
de amor, despues de doce años  
de ausencias: penas reperto,  
que me causa una hermosura,  
de quien me juzgaba dueño.

*Hern.* Hermosura en tan pequeño  
Lugar, y no està segura?  
si es noble, quien puede aqui  
usurparosla? *Gonz.* Mudanzas,  
que ofenden mis esperanzas.  
Palabra de buscar di  
à un mancebo; y os prometo,  
que me importa el foflegar  
mil sospedas: dad lugar  
à que averigue un secreto,  
y bolvamos à ver,  
iremos à Guadalupe  
juntos. *Hern.* Nunca de amor supe:  
gran cosa debe de ser,  
pues tanto os desafosiega;  
si quereis que os acompañe.

*Gonz.* Quando dudas de engañe,  
os dirè hasta donde llega  
el rigor que me amenaza,  
pero convenieme aora  
ir solo: dentro de una hora  
podreis buscarme en la Plaza,  
y haremos nuestro camino.

*Hern.* Serà apacible con vos:  
y os buscarè luego. *Gonz.* A Dios.

*Hern.* Què poco al amor me inclino?  
*Salen Carrizo, y Pulida.*

*Car.* Sì, escondedle, que es la pieza  
digna de guardar. *Pul.* Pues no?

*Car.* El diablo acà mos le echò:  
verà què temprano empieza.

*Pul.* Todo mochacho travieso,  
viene, quando grande, à ser  
hombre de pro, y de valer.

*Car.* Descalabrar su Maeffo?  
pardiez, que no hicieramos  
Roberto el diablo: criadme,  
morios por èl, regaladle.

*Pul.* Carrizo, pesado estàs:  
si ell otre agravio le hacia,  
y le llamò desechado?

*Car.* Vos, en fin, no le heis criado?  
qual ell ama, tal la cria;  
pues yo os juro, si le coge  
el viejo, que tras èl anda,  
que ha de llevar una tanda  
qual digan dueñas. *Pul.* Se enoje,  
ò no, yo le tengo acà,  
y aunque venga la Justicia  
no le he de dár. *Car.* De codicia  
es el niño. *Pul.* Sì fera.

*Car.* Par Dios, que no tien mas miedo;  
que Gayferos à Sanson.

*Pul.* Es de bravo corazon.

*Car.* Pues decir que se està quedo:  
Apenas los bolos viò,  
y à los zagales jugando,  
quando la bola agarrando,  
todos nueve los viriò.

*Pul.* Sabe mucho, y es pracer  
ver que de doce años solos  
venza à todos. *Car.* Sì, à los bolos;  
es verdad, mas no à leer.

*Salen Crespo, Bertol, y otros Pastores contra  
Pizarro, y èl con una bola de bolos tras  
ellos.*

*Piz.* Nadie se me descomida,  
fino es que tiene pesar  
de vivir. *Cresp.* Descalabrar  
à su Maeffo? *Piz.* Por vida  
de Don Francisco Cabezas  
mi señor. *Hern.* Tened, què es esto?  
*Piz.* Que al que llegue descompuesto?

*Hern.* Jamàs consenti baxezas:  
apartaos allà, villanos,  
contra uno tantos? *Piz.* Yâ digo,  
que no se metan conmigo,  
ò se guarden de mis manos.

*Car.* Tomaos con el rapacito:  
Polida, ved el zagal  
que criais. *Pul.* No le hagan mal,  
y èl no le harà. Francisquito,  
buena Pasqua te dè Dios,



al que te la hiciere , dale.  
*Bert.* A fe , que si el viejo tale.  
*Piz.* A fe, si os llegais los dos.  
*Hern.* Barbaros, quitaos allà:  
 como no teneis empacho  
 de venir contra un muchacho  
 tantos juntos? *Cresp.* Porque està  
 endimbuado. *Bert.* Hijo en fin  
 de una encina. *Piz.* Madre es mia,  
 mas no ay encina Judia,  
 como quizá algun ruin  
 de los presentes. *Cresp.* Por vos  
 lo dixo , Carrizo. *Car.* Apelo.  
*Piz.* Yo tengo por padre al Cielo,  
 una encina debo à Dios  
 por amparo , que de cuna  
 me sirviò ; si infame fuera  
 quien me pariò , no sintiera  
 desgracias de la fortuna,  
 ni al desierto me arrojarà:  
 luego noble debiò ser.  
 Quien no tiene que perder,  
 poco en hazañas repara:  
 què me perseguis ; villanos?  
 Romulo , y Remo no fueron  
 Reyes , principio no dieron  
 à los Cesares Romanos:  
 què importa que los desfeche  
 la fortuna , al noble esquivà,  
 si contra ella compàsiva  
 una Loba les diò leche?  
 Vive Dios, que el que otra vez  
 encinas me offe nombrar,  
 que le tengo de ahorrar  
 de achaques de la vejez.  
*Hern.* No sabremos lo que ha hecho  
 este muchacho? *Car.* Es muy luenga  
 essa hestoria : no havrà luenga,  
 que dexandoos satisfecho,  
 os cuente sus travesuras.  
*Bert.* Harà aquí , si se le encaja,  
 por quitame allà essa paja,  
 treinta descalabraduras:  
 no se puede averiguar  
 todo este Pueblo con èl.  
*Car.* Maios años , es la piel  
 del diàbro. *Cresp.* Qui sole dâr  
 licion agora el Maesso,  
 y sobre dalla , ò no dalla,

le metiò , por atajalla;  
 todo un cochillo hasta el huefio:  
 huyò à casa de Polida,  
 que es ella que le dio el pecho,  
 y como si no huviera hecho  
 cosa ninguna en su vida,  
 con mucna frema se puso  
 à virilar bolos : ell Amo  
 (ansi à un Cavallero llamo;  
 que le ha criado ) confuso  
 de tan grande atrevimiento;  
 mos ha embiado à buscarle,  
 porque quiere castigarle;  
 mas èl , que no està contento  
 con lo hecho , mos la jura.  
*Hern.* Que à quien le enseñaba hiridò  
 esto no lo apruebo yo.  
*Car.* No tien respeto ni al Cura.  
*Hern.* Azotarle. *Bert.* Llegaos, ola.  
*Piz.* Tenganse , que estoy resuelto.  
*Cresp.* Llegad. *Piz.* Mas que si la suelto,  
 que me llevo tres de bola?  
*Llega Hernando Cortès à quitarle la bola;  
 y porfian los dos con ella.*  
*Hern.* Suelta , rapàz. *Piz.* Ola, hidalgo,  
 no os metais (que no os conviene)  
 en lo que no os vâ , ni viene.  
*Hern.* Acabà? *Piz.* Apostemos algo,  
 que os he de virilar los cascòs.  
*Hern.* Ay atrevimiento igual?  
 vive Dios. *Piz.* Soy natural  
 de encinas , y de carrascos,  
 pegòfeme su dureza;  
 si por fuerza la quereis,  
 guardad , que no la lleveis  
 encajada en la cabeza.  
*Hern.* No sufro locuras yo.  
*Piz.* O! pues yo soy muy sufrido,  
 tomadla. *Hern.* Suelta , a trevido,  
*Tiran de la bola cada uno para sî , y quedase  
 cada uno con la mitad.*  
 què es esto? *Piz.* En dos se partiò,  
*Car.* Ay cosa igual? *Cresp.* Pues no estabò  
 hendida , y de encina se hizo?  
*Bert.* Què decis de esto, Carrizo?  
*Car.* Braba cosa! *Bert.* Y como brava.  
*Hern.* Quien eres , rapàz valiente,  
 que tanta fuerza has tenido?

**Piz.** Mas quien foy vos, que haveis sido para tanto? *Car.* Oia, què gente es esta que và llegando?

*Sale un Page.*

**Pag.** Los Reyes en el Lugar: venid, véreislos passar.

**Hern.** Quien? *Pag.* Isabèl, y Fernando, que han de entrar oy en Truxillo.

**Hern.** No puedo dexar de vellos, si bien voy por los cabellos, confuso me maravillo: mysterio debe esconder suceso tan raro, y nuevo: quereis, gallardo mancebo, que nos bolvamos à ver?

**Piz.** Yo? por què no? **Hern.** Pues à Dios, que ya os miro con respeto, y Hemos de ser (os prometo) grandes amigos los dos. *Vanse.*

**Piz.** Valgame Dios! darè fe à prelagios contingentes: no, que en fin son accidentes, sin que causa se les dè; pero también de otros sè. (si he de creer lo que oí) que sucedieron así, verificando apariencias: para Dios no ay contingencias, mas para los hombres sí. Ninguno en el mundo ha havido de principios prodigiosos, que con hechos hazañosos no se aya puesto al olvido: contar de Abidis he oido, Rey de España celebrado, que à las fieras arrojado por su Abuelo, al viento, al mar, despues, viniendo à reynar, fue como Dios adorado. Que criaron las palomas à Semiramis sabemos: muchos Romulos, y Remos: nos fundaron muchas Romas; si exemplos en estos tomas valor; coronas te labra, la fortuna diò palabra de ayudar à la osadía; si una loba Reyes cria, leche me diò à mi una cabra.

Un globo, bola, ò Esfera es la insignia, en que sacinta su figura el mundo pinta, en su mano la venera: el Cesar; serà quimerà el creer, que la mitad del mundo, felicidad à mi esfuerzo prometió: esta bola se partió por medio, alma, adivinad. Aquel mancebo se lleva la una parte, y me ha dexado con la otra nuevo cuidado, y en èl esperanza nueva: quien dificultades prueba, felicidades conoce; conquiste Alexandro, y gace el mundo, venciendo estranos, que si empezò de doce años, yo le imito de otros doce. Serè Alexandro Segundo: fue mas de un hombre? hombre soy, con el medio mundo èstoy, conquistarè un medio mundo. Fortuna, en esto me fundo, vida espero prodigiosa, favoreceme amorosa; que en los pechos invencibles, para acabar impossibles, todo es dar en una cosa.

*Sale Doña Beatriz.*

**Beat.** Gracias à Dios, que los Reyes: el enojo han divertido de mi padre, que intentaba con mi llanto tu castigo: su venida à nuestra Aldèa me permite darte aviso de misterios, que no sabes, mientras à verlos ha ido. Aquel hombre (si merece este titulo, Francisco) quien por no guardar palabras, perderme, y perderte quisó: aquel con quien te dexò quando mi pena te dixo, que injurioso bienhechor, juntò à agravios beneficios, es tu padre, y ojalà, que juntando al apellido

De tu madre el de su esposa,  
disculpára de fatinos.  
No fui digna de este nombre,  
puesto que si el ser principio  
de tu vida , y mis desgracias,  
de tu agravio , y sus olvidos,  
lograba yo verdes años,  
que autorizaban floridos  
el recato siempre honesto  
de las Damas de Truxillo  
(aunque sin madre) segura  
entre los cuerdos retiros  
de una casa , cuyo Alcaide  
fue el honor , cuyo presidio  
fueron honrados respetos,  
por herencia bien nacidos,  
por ignorancia engañados,  
por confianzas perdidos,  
quando (ay , rigurosos Cielos!)  
Gonzalo Pizarro vino  
à mi Patria (de esta suerte  
se llama , quien causa ha sido  
de desdichas incurables)  
con galas ostentativo,  
dadivoso con los pobres,  
cortesano con los ricos:  
visitònos una vez  
domestico por vecino,  
discreto por Estudiante,  
conversable por amigo;  
y puesto que en Salamanca  
repudiò Escuelas , y libros  
por plumas , y espadas nobles,  
engaños traxo consigo,  
profesion de sus Escuelas,  
que sirviendole de hechizos,  
vencieron descuidos castos,  
desdichados por sencillos.  
Viòle el alma por los ojos,  
y estos , como son ministros  
de amor , pintandole en ellos,  
hicieron tan bien su oficio,  
que admitiendo los cohechos  
de su talle (ay , Dios , mi hechizo!)  
vendieron mi libertad,  
ella simple , ellos bellidos.  
Conformidad de deseos,  
correspondencias de signos,  
igualdad florida de años,

comunicacion de niños,  
juntandose la ocasion,  
y añadiendose artificios,  
què murallas combateran;  
que les negassen portillos.  
Obligaronme asistencias,  
engañaronme suspiros,  
inclinaronme papeles,  
y dispusieronme olvidos  
de mi padre en darme estados;  
que muchas veces ha sido  
la tardanza en el remedio,  
de los descuidos castigo.  
Solicitò à Doña Juana  
de Anasco (de quien es primo,  
y de quien sobrina soy,  
bien que por grados distintos)  
à que pidiese à mi padre,  
que al celebrar un bautismo,  
de quien madrina la hicieron,  
gozasse ratos festivos.  
Concediòlo , fui à su casa,  
y en ella escondiò al peligro  
para assaltar inocencias  
el interès persuasivo:  
hallème sola con èl,  
resistiendo al principio  
respetos de honor honestos;  
pero vencieronse tibios  
à hechiceras diligencias,  
y à juramentos fallidos  
de honestar con yugo santo  
amorosos descaminos:  
creile (que no debiera)  
y rendi à este engaño antiguo  
prendas , que por confiables,  
floran despues desperdicios.  
Bolvi , al passo que injuriada,  
amante , y llevè conmigo,  
si no el arrepentimiento,  
la pena de mi delito;  
pues como el Cavallo Griego,  
admitieron riesgos vivos  
de mi vida mis entrañas,  
tiranizando su hospicio:  
creció el tumor con el tiempo;  
y si bien el artificio  
paliò publicidades,  
se acercàra executivo

el plazo de mis afrentas,  
 si el Cielo (à un tiempo benigno,  
 y riguroso) no fuera,  
 quando Fiscal , mi padrino.  
 Una noche , que à mi hermana  
 rondaban intentos limpios  
 de quien aora es su dueño,  
 (y entonces su amante digno  
 de reciprocos cuidados)  
 tu padre , que con indicios  
 zelosos , mas no con causa,  
 dió credito à delvarios,  
 y alentando desconciertos,  
 le imaginò amante mio,  
 equivocando papeles  
 ias desdichas con que lidio,  
 à mis puertas en efecto,  
 foflegados sus vecinos,  
 añadiò à palabras obras,  
 que le dexaron herido,  
 y achacàndome mudanzas;  
 tomè de Italia el camino,  
 fiando hazañoso en Marte  
 remedios contra Cupido.  
 Cenaba mi padre entonces,  
 y alborotado à los gritos,  
 que daban à sus umbrales,  
 si no el temor , los peligros,  
 abrió las puertas , y en ellas,  
 riguroso , y compasivo  
 congeturaba la muerte,  
 disfrazada en parasifmos.  
 La vejez (que toda es honra,  
 y esta toda discursivos  
 rezelos) imaginò,  
 si le hallaba en aquel sitio  
 la malicia de la Plebe,  
 riesgos de fama (que el vidrio,  
 en manos del vulgo loco,  
 amenaza precipicios.)  
 Mandò aderezar cavallos  
 à un coche , y dentro de el hizo,  
 que el casi cadaver metan,  
 y antes que el Sol diese aviso  
 de nocturnos desaciertos,  
 sin permitir prevenirnos,  
 à esta Aldèa nostraslada,  
 sacando yo por indicios  
 del caso , y su condicion;

que intentaba vengativo,  
 por no oír deshonras muertas;  
 sepultar temores vivos.  
 Buscaba para este efecto  
 complice , que siendo amigo,  
 secretos no profanasse;  
 y mientras que toda arbitrios  
 discurría la venganza  
 el como , cercado vino  
 de riesgos , y de dolores  
 el plazo , si antes temido,  
 y à en mi pena executado,  
 amenazando castigos  
 cunas , que tumulos fuesen,  
 mortal fin , vital principio:  
 cobró la necesidad  
 esfuerzo (què mal que dixo  
 quien llamò al temor cobarde,  
 mejor dixera atrevido!)  
 mi padre fuera de casa,  
 y yo en riesgo tan preciso  
 sali (ahogando en el silencio  
 mil pregoneros gemidos)  
 al desierto por la huerta,  
 abriòme el Cielo un postigo:  
 la casa estaba en el campo,  
 como el sueño en el dominio  
 de las tinieblas piadosas,  
 siendo esta noche propicios  
 montes , tinieblas , secretos  
 à desgracias sin registros.  
 Naciste , en fin , en los brazos  
 de la fortuna , y convino  
 fiarte de sus mudanzas,  
 permitiendote à su arbitrio,  
 por no fiarte à tu abuelo;  
 y embuelto entre los armijos  
 de un rebozo (que la noche  
 mas que el discurso previno)  
 el concabo , y duro tronco  
 de una encina fue , Francisco,  
 successor de mis entrañas,  
 puesto que aspero , benigno.  
 Dexète , cruel piadosa,  
 llorando tus desabrigos,  
 y apreturando los pasos,  
 diligencias soicitico,  
 à que mi ausencia reparen,  
 y apenas de ti dividido

los ojos (pero no el alma)  
 quando en mitad del camino  
 dos hombres hallo, sieme  
 en su piedad (que prodigios  
 en tu extraño nacimiento  
 no vencen los inauditos?)  
 Con el locorro de un manto  
 cubierta, ai mas viejo pido  
 que te ampare, disfrazando  
 verdades con dos sentidos:  
 prosiguiendolas estaba  
 quando (escucha otro peligro)  
 conozco, casi mortal,  
 que es mi padre à quien las digo.  
 Turbome el riesgo impensado  
 de fuerte, que compasivo,  
 casa, y amparo me ofrece,  
 que yo agradezco, y no admito:  
 roguele, que me guardase  
 el tesoro, que escondido  
 confiaba à su nobleza;  
 dile las señas del sitio,  
 y ausentandome animosa,  
 hallè en casa regocijos,  
 successores de mi llanto,  
 que encubrieron mi retiro,  
 à Don Alvaro en su acuerdo,  
 à su padre dando alivio  
 con su vida à sus pesares,  
 y à tu abuelo, que contigo  
 en los brazos, admirado,  
 tu hallazgo (nunca otro visto)  
 contaba, tan amoroso  
 como si huviera sabido,  
 que sin riesgo de su fama  
 eras su nieto, y mi hijo,  
 disposición de los Cielos,  
 que así eslabona prodigios.  
 Afirmonos, que una cabra  
 te daba leche, y previno  
 pronosticos tal milagro,  
 que en ti aslombren este siglo:  
 profetizaba ignorante  
 lo que fuisse, pues me dixo,  
 que qual madre te criasse,  
 ya tu ves si lo he cumplido.  
 Doce años las esperanzas  
 de tu desagracedido  
 padre, que legitimarte,

siendo mi esposo, no quiso;  
 entretuvieron deseos,  
 que consolados conmigo,  
 resistieron persuasiones,  
 de quien con ruegos continuos;  
 con preceptos, y obediencias  
 (siendo mi esposo) han podido  
 obligarme à nuevo imperio,  
 por no ocasionar castigos.  
 Caseme, y bolvió tu padre  
 quando te impossibilita  
 à legitimar tu fama;  
 mira si con razon digo,  
 que à Don Gonzalo le debes  
 mas que à otro hombre, siendo su hijo;  
 y si ay à quien debas menos,  
 pues pudiendo, no ha querido  
 darte el blasón que te falta,  
 que yo à segundo dominio  
 sujeta, es fuerza olvidarte;  
 si en tanto amor cabe olvido;  
 padre tienes generoso;  
 tu abuelo, por mal sufrido,  
 y travieso, te aborrece;  
 acostumbrado à peligros  
 estás, no sabrás temerlos;  
 de portentosos principios  
 naciste, sigue su estrellas;  
 y si los consejos mios  
 apruebas, pues que tu padre  
 fue tan severo contigo,  
 heredale en las hazañas,  
 serás hijo de ti mismo. *Vase*  
*Piz.* Madre, yo lo cumplirè,  
 si el valor a que me inclino;  
 los presagios que me amparan;  
 las esperanzas que animo,  
 no me salen mentirosas.  
 Yo, que repudiado he sido  
 de ti, cuyo honor no quiere  
 que me intitule tu hijo,  
 yo, del ser que me han dado;  
 los empeños defobligo,  
 pues avariento mi padre,  
 ha injuriado este apellido.  
 Hijo de ninguno soy,  
 no tengo padres, no admito  
 ascendientes que me agravian:  
 en mis obras legitimo



èi nuevo sèr que reituro,  
 las hazañas à que aspiro:  
 deudor de mi mismo goy,  
 hijo serè de mi mismo.  
 Yo malograre mis años,  
 (viven los cielos propicios)  
 si à pesar de inconvenientes  
 medio mundo no conquisto.  
 No tendrè nombre hasta enuonces,  
 no sabràn de què principios  
 procedo, no temerè  
 exercitos de enemigos,  
 montes de dificultades,  
 naufragios jamàs creidos,  
 desiertos nunca pisados,  
 arduos hasta el cielo riscos.  
 La media Esfera que gozo,  
 es medio mundo, así explico  
 el pronostico, que en ella  
 todo un Orbe ha dividido.  
 Yo he de dár desde oy en esto,  
 ò morir, ò conseguirlo:  
 todo es dár en una cosa,  
 donde ay valor, no ay peligros.

### JORNADA TERCERA.

*Salen un Pagador, y un Capitan.*

*Pag.* Plegue al Cielo, que estas paces  
 sean sin fin. *Cap.* Para què  
 nunca cosas desee  
 de nuestra vida incapazes.  
 Dese Dios paz à las Monjas,  
 tenga paz el labrador,  
 paz pida un adulador,  
 que en la guerra no ay lisonjas:  
 paz el avaro, que encierra  
 usuras, paz el Letrado,  
 paz el Cura; y el Soldado  
 tras una guerra otra guerra:  
 tenemos otro caudal:  
 bien comeremos por vos,  
 Pagador, si oyo Dios.  
*Pag.* Son Castilla, y Portugal  
 en la nobleza, y hazañas  
 (puesto que competidoras,  
 y de sus armas señoras)  
 honra de las dos Españas:  
 mientras ellas entre si

se destruyen, triunfa y crece  
 el Moro, y se ensoberbecce,  
 viendonos andar así:  
 quitemos à esta Granada  
 la corona que Imael  
 la puso, Doña Isabel  
 y Fernando (sossegada  
 Castilla) pisen sus granos,  
 y gocen de sus tesoros,  
 conquitemos Reynos Moros,  
 viviendo en paz los Christianos,  
 que es afrenta, que un rincón,  
 que solo al Alarbe queda,  
 en tantos años no pueda  
 limpiarle nuestra Nacion:  
 barramos esta basura,  
 que por setecientos años,  
 à colta de tantos daños,  
 y tantos peligros, dura.

*Cap.* Escobas tienen de fuego  
 nuestra Isabel y Fernando,  
 que yà el Moro està rembiando,  
 y à ver en su Vega llego  
 malograrles su cosecha.

*Pag.* Escoba es la Inquision  
 (de estos Reyes fundacion)  
 que llamas toda, aprovecha  
 tanto contra la cizaña,  
 que sembrò la pravedad  
 blasfema. *Cap.* Con la Hermandad,  
 y Inquision vive España;  
 pero mientras que Fernando  
 tala al Morisco su Vega,  
 y el tiempo dichoso llega,  
 que està el Bautismo esperando,  
 en que à pesar de Andaluzes  
 infieles, su Alhambra vea,  
 si con Lunas se platea,  
 que la eclipsan nuestras luzes,  
 decidme, pues lo sabeis,  
 de estas pazes los contratos:

*Pag.* Para nosotros batatos,  
 si sus condiciones veis.  
 Despues que aquel gran Giròn,  
 Maestre de Santiago,  
 venció la del Albufera  
 contra Portugueses tantos,  
 y las quiebras restaurò  
 celebradas por milagro,

que llaman de Aljubarrota,  
 por romper los Castellanos,  
 la Infanta Doña Beatriz,  
 que viva Neftoreos años,  
 y es tia de nuestra Reyna,  
 Duquesa del noble Estado,  
 que se intitula Viseo,  
 suegra de Don Juan el Sabio,  
 Principe de Portugal,  
 y del mundo espejo raro,  
 deseosa de que vuelva  
 à España el siglo dorado,  
 que Marte convirtió en hierro,  
 las puertas abriendo à Jano:  
 para atajar competencias  
 tomó prudente la mano  
 en apaciguar Naciones  
 de dos Reynos casi hermanos,  
 y combidando à los nuestros  
 el Catholico Fernando,  
 que del Solio Aragonés  
 iba, à pesar del Navarro,  
 à tomar la possession,  
 por muerte de aquel anciano,  
 affombro de la Milicia,  
 que dió laurel à sus años,  
 el Segundo Rey Don Juan  
 (de Aragon digo) el cuidado  
 de estas pazes remitió  
 à nuestra sabel, espanto  
 de los vivos, Sol hermoso,  
 cuyos generosos rayos,  
 como dan luz à los buenos,  
 ciegan, y abrafan los malos.  
 Concertaronse, pues, vistas  
 sobre la Puente de Tajo  
 en Alcantara, que es linda  
 de los dos Reynos contrarios,  
 que dichas concluyeron  
 à los postreros del Marzo  
 presente, que es el de mil  
 quatrocientos y ochenta años;  
 y fueron las condiciones  
 principales, que quitando  
 el Rey Don Alfonso el Quinto  
 los Leones quarterados,  
 y Castillos de su Escudo,  
 no se llame el Lusitano  
 Rey desde oy de Castilla;

como por el mismo caso,  
 ni los nuestros se intitulen  
 de Portugal Reyes, dando  
 por ningunos los derechos.  
 Item, que ofrezca la mano  
 Doña Juana, la pretensa  
 Princefa, la que llamaron  
 Beltraneja maliciosos,  
 y de Don Enrique el Quarto  
 heredera, confidentes,  
 al nieto del Rey, llamado  
 Alfonso, como el abuelo,  
 hijo de Don Juan, quedando  
 de Portugal sucesores,  
 despues que faltén entrambos;  
 pero que si no quisiere  
 passar por estos contratos  
 el niño Infante, despues  
 que llegue à perfectos años,  
 la Portuguesa Corona  
 de luego cien mil cruzados  
 à Doña Juana, la qual  
 pueda, si gusta, entre tanto  
 en un Monasterio Ilustre  
 del mundo desengañosa,  
 embidia à sus enemigos,  
 y à sus pesares descanso:  
 Que à rebeides de Castilla  
 se les cierre puerta, y passo  
 para ampararse en su Reyno,  
 contra el nuestro conspirando:  
 Y que toda la conquista,  
 que margna el Oceano  
 por las Africanas Costas,  
 quede eternamente à cargo  
 de las Quinas Portuguesas,  
 sin que por sucesos varios,  
 que intenten el tiempo, Castilla  
 tenga derecho à estorvarlo:  
 Que queden como en rehenes  
 hasta cumplirse estos tratos,  
 en poder de la Duquesa  
 de Viseo, por un año,  
 en el Castillo de Mora  
 el niño Alfonso, al regalo,  
 fiándole de su tia,  
 y el clavel del mejor Mayo,  
 que vió la naturaleza  
 (la Infanta digo), retrato

en la hermosura, y el nombre  
de nuestra Reyna ) contanto,  
que el Portugués dexé libres  
los Pueblos, que en los asaltos  
de esta guerra nos usurpa,  
y nos entregue otros quatro  
de los suyos, por seis meses:  
uno ha que se publicaron  
en las dos Cortes, haciendo  
universalmente aplauso  
lo plebeyo, y generoso  
de ambas Coronas, trocando  
en regocijos, y fiestas,  
muertes, peligros, y agravios.  
Y à sus Reyes reducida  
la Condesa, aquel gallardo  
espiritu belicoso,  
digno de inmortales lauros  
de Doña Beatriz Pacheco,  
que en Medellin sus vasallos  
por Semiramis pretenden  
dedicarla simulacros,  
olvidadas competencias,  
besa pies, y la honran brazos;  
y el Clavero Don Alonso  
de Alcantara, y à del vando  
donde la lealtad le alista,  
muestra, que si fue Alejandro  
en hazañas, y à es Monroy,  
blasón generoso, y claro.  
Y à el gran Marqués de Villena,  
con el valiente Primado,  
Pacheco uno, otro Carrillo,  
enajos Reales templaron,  
todo es paz, todo sosiego:  
permitan los Cielos santos,  
que lo que las disensiones  
hasta este tiempo turbaron,  
lo restaure la concordia,  
y que contra el Africano,  
reliquias del vil Profeta,  
esfuerzo, y armas juntando,  
à nuestra Ley reducida  
trueque Granada los granos  
en diamantes por rubies,  
que llàbèl goze, y Fernando.

*Sale Robledo Soldado.*

*Rob.* Y à puede vuestra venganza  
gozar, señor Pagador,

si es el vengarse valor,  
esta noche tu venganza.  
El Capitan Don Gonzalo  
Pizarro asiste en Truxillo,  
Alcayde es de su Castillo,  
las armas son su regalo;  
mas como este Reyno goza  
de paz, amor mas humano  
quiere que le dè la mano  
Doña Beatriz de Mendoza,  
y en ella el logro mayor,  
que el Dios desnudo reparte,  
que lo que no premia Marte,  
toma por su cuenta Amor:  
en fin, se casa con ella,  
y esta noche son las bodas,  
juntanse las Damas todas  
Truxillanas; y es tan bella  
la Novia, que se recrea  
amor de verse Español,  
y la que en ausencia es Sol,  
parece à su lado fea.  
Descuidado de enemigos,  
y todo festivo està,  
si pena el agravio os dà,  
la noche ofrece castigos,  
aprovechadlos aora,  
y vengad à vuestro hermano.

*Pag.* Antes que la dè la mano,  
(contra mi sangre agrestora)  
se la he de colgar al cuello.  
En esta ocasion mostrad,  
Capitan, vuestra amistad,  
que el fugitivo cabello  
nos ofrece la ocasion  
quinze años ha deseada,  
y sola esta noche hallada  
en Salamanca: en razon  
de una Cathedra, que havia  
llevado un deudo, saliò  
con otros, y me matò  
un hermano que tenia,  
el mas lucido Letrado,  
que aquel concurso estimaba:  
yo era entonces quien privaba  
con Enrique, que vengado  
quiso verme; en tanto extremo;  
que despachando contra èl  
un Juez severo, y cruel,



dió los complices al remo;  
 pero huyendo el agresor  
 por escusar la justicia,  
 se valió de la Milicia,  
 que à perdidos dà favor:  
 en ella en efecto ha sido  
 tan dichoso, que alcanzara,  
 si yo no se lo estorvara,  
 premios, que otros han tenido  
 con menos meritos que èl;  
 porque como sucedi  
 en el favor que adquiri  
 con Fernando, y Isabel,  
 persiguiendole hasta zora,  
 no le he dexado medrar;  
 si bien no pude estorvar,  
 que quando venció en Zamora  
 nuestro Campo al Portugués,  
 sus hazañas no alcanzassen,  
 que Capitan le nombrassen  
 los Reyes, y que despues  
 trocasse la Compañia  
 de Infantes en hombres de armas;  
 vence la embidia à las armas,  
 creció en su valor la mia;  
 diversas vezes coheché  
 Soldados que le mataffen,  
 delitos que le imputassen,  
 y con el Rey procuré  
 desacreditar su fama,  
 mas facóle vencedor  
 mi desdicha, y su valor,  
 que en las tinieblas la llama  
 luzemas, y los engaños  
 si aprietan, no prevalecen:  
 beber su sangre apetecen  
 mis agravios ya ha quinze años;  
 si esta vez no lo consiguen,  
 morirán desesperados.

Cap. Aconsejar agraviados,  
 que mas sus pasiones siguen  
 que la razon, es gastar  
 persuasiones sin provecho.  
 De mi amistad satisfecho  
 podeis ( Pagador ) estar,  
 pues la guerra concluida,  
 y fiandoos el caudal  
 el Rey de su hacienda Real,

depende de vos mi vida,  
 como de quien socorrerme  
 puede en mis necesidades.  
 Pag. Conformemos voluntades;  
 si Alexandro quereis verme;  
 vengadme vos, y sereis  
 dueño de quanto poseo.  
 Segura la ocasion veo,  
 si executarla quereis,  
 dos leguas dista de aqui  
 Truxillo, y el Sol se ausenta.  
 Mi enemigo solo intenta,  
 descuidandose de mi,  
 trocar el azero en galas,  
 en llanto sus bodas trueque,  
 porque su esperanza seque  
 el pesame de dos balas:  
 sabremos qual es la casa  
 donde se ha de desposar,  
 embiaremosle à llamar,  
 y entre la gente que passa  
 à tener parte en la fiesta,  
 encubriendonos mejor,  
 sin saberse el agresor  
 podran llorarla funesta:  
 què decis? Cap. Que ay paces digo;  
 y que con ellas no ay paga,  
 que vuestro gusto se haga,  
 porque vuestra mesa siga:  
 trazad, y pondré en efecto  
 qualquiera orden que me deis.

Pag. Como à mi hermano vengueis,  
 mil escudos os prometo. *Vanse*

*Salen Pulida, y Carrizo.*

Car. Ya por oy no iré al Molino.  
 Pul. Han nos en la Zarza echado  
 tanto del roto Soldado,  
 que el diablo con ellos vino:  
 mas que mos queda el corral  
 con el gallo soldemente.  
 Car. Por bien se lleva esta gente;  
 Polida, que no por mal:  
 un dia es, y este se passa  
 como quiera: teneis olla?  
 Pul. De macho, con su cebolla,  
 tocino, y pan ay en casa;  
 mas vino, y las gollorias  
 que piden, Car, Pan, y manteles

mos obligan. *Pul.* Son crueles,  
 y mas los de aqueſtos dias,  
 que vienen muy avezados  
 de la guerra, que han tuvido  
 con Portugal. *Car.* Despedido  
 los han, y ya van pagados:  
 el Soldado que os copiere,  
 recibidle con amor,  
 que por mal es lo peor.

*Pul.* Mientras aqui no estoviere  
 Don Alvaro, que à Truxillo  
 à unas bodas se hue ayer,  
 ansí lo havrèmos de her,  
 que si no, pan, y cochillo  
 (y aun esto de mala gana)  
 les diera. *Car.* Llevòte ya  
 Dios al viejo. *Pul.* A etàr acà,  
 la Zarza quedàra sana  
 de estos lobos, que el pellejo  
 mos quitan: malditas piezas.

*Car.* Si, Don Francisco Cabezas  
 hue bravo hombre. *Pul.* Lindo viejo.

*Car.* Mas Don Alvaro Duràn  
 no le vâ (aunque mozo) en zaga.

*Pul.* Carrizo, no sè que me haga:  
 hablar quiero al Capitan,  
 y dolerìse de mi  
 quizaves. *Car.* Bonicos son:  
 dadlos à la maldicion,  
 que en viendoos, Polida, ansí  
 con aqueſta caradura,  
 temo. *Pul.* Què temeis? *Car.* Par Dios,  
 que vais una, y bolvais dos:  
 yo os digo la verdad pura.  
 Dad al huesped buen despacho,  
 que mas vale (si se atreve)  
 que doce pollos nos lleve,  
 que no que os dexè un mochacho:  
 mas ell Alcalde es amigo,  
 y ole vò al Concejo à hablar,  
 que si se dexa rogar,  
 y mi pobreza le digno,  
 por ocho, ò por doce reales  
 de este trabajo saldremos.

*Pul.* Carrizo, y do los tenemos?

*Car.* Vendo un bucy, y escuso males,  
 que ay Soldado (si le quadra  
 la posada que le dà).

que combida al Capitan,  
 y con èl toda una Esquadra:  
 y por heros mas merced,  
 mostrando que es dadivoſo,  
 dando tràs roſo, y velloſo,  
 no dexa estaca en pared;  
 porque esto no mos suceda,  
 voylo à concertar, Polida. *Vase*

*Pul.* Pues venga, y vino me pida,  
 que à fe (si en mi casa queda,  
 y no es comedido el mozo)  
 porque cene con regalo,  
 que le he de dâr pan de palo,  
 y à beber agua del pozo.

*Sale Quiròs muy roto, con frasco, y cuerda  
 en la cinta.*

*Quir.* Me racomando, patrona.

*Pul.* No entiendo latin, Soldado.

*Quir.* Esta boleta me han dado  
 para aqui. *Pul.* De su persona  
 cuidaremos. *Quir.* Què ay de cena?

*Pul.* Tocino, macho, y cecina  
 tien la olla. *Quir.* No ay gallina?

*Pul.* Para Soldados no es buena,  
 que engendra sangre cobarde.

*Quir.* Aves come el que es guerrero,  
 y las plumas del sombrero  
 haràn de mi esfuerzo alarde:  
 yo de noche no como olla,  
 que el Soldado no es gañan:  
 ay pollas? *Pul.* No faltaràn.

*Quir.* Jugaremos à la polla:  
 què principio, y poitre espero?

*Pul.* Principios, señor Soldado,  
 son acà el primer bocado.

*Quir.* Y los postres? *Pul.* El postrero.

*Quir.* Pues yo empiezo en ensalada,  
 y remato en azeytunas.

*Pul.* De encima mos traen algunas,  
 que es comida regalada.

*Quir.* Pesar de quien la partiò:  
 bellotas ha de comer  
 un Soldado? *Pul.* Pues què ha de her?

*Quir.* Soy hijo prodigo yo?

*Pul.* Parecelo en los retazos.

*Quir.* Poquito à poco, Monſiur:  
 y què cama havrà? *Pu.* Algo dura.

*Quir.* Pues yo vengo hecho pedazos.

*Pul.* Y à lo veo : ay cabezales  
 en fomo de aquel escaño.  
*Quir.* Sin sabanas? *Pul.* Hacen daño.  
*Quir.* Y que mantas? *Pul.* Dos costales.  
*Quir.* Cuerpo de Christo con ella.  
*Pul.* Quien dà lo que tiene, que debe?  
*Quir.* Y aqui, que vino se bebe?  
*Pul.* Del pozo. *Quir.* Bebalo ella,  
 y rebiente , porque yo  
 esta noche he de cenar  
 borrajas al empezar.  
*Pul.* Borrachas cuidaba yo.  
*Quir.* Y tràs ellas yo gigoite.  
*Pul.* Mi gigoite? que es , si lo sabe?  
*Quir.* De ternera , si no es de ave.  
*Pul.* Gigoite? *Quir.* O pastèl en bote.  
*Pul.* Ni yo gigoite sè her,  
 ni pastèl he visto en bota.  
*Quir.* De lo caro una candiota.  
*Pul.* Candil ay , que empieza à arder.  
*Quir.* Y levantada la mesa,  
 en cama mullida , y blanda,  
 colcha , y sabanas de Holanda.  
*Pul.* Y à tomarà estopa gruessa.  
*Quir.* Y por si me hiciere mal,  
 con essas dos manos tiernas  
 ha de traerme las piernas.  
*Pul.* Si las dexa en el corral.  
*Quir.* Podrà ser que así me obligue  
 à que soplando el candil,  
 la dè mí cuerpo gentil,  
 con lo demàs que se figue.  
*Pul.* Pues si con lo que le dan  
 en casa no se contenta,  
 y sin naranja , y pimienta  
 no come cecina , y pan,  
 antes que salte las bardas,  
 (que no estàn baxas à fe)  
 porque dueña le traerè  
 las piernas con unas cordas;  
 y si en su tema profigue,  
 le medirè dos trancas  
 desde el cogote à las ancas,  
 con lo demàs que se figue.  
*Quir.* Pues yo la boto. *Pul.* No bote.  
*Quir.* A Christo , que ha de llevar  
 esta noche que rascar  
 la papara à puro azote:

ponga las manos en cruz.  
*Quir.* Mejor atarla con la cuerda.  
*Pul.* Para? *Quir.* Cruce los brazos;  
 sabrà que son latigazos  
 de una mecha de arcabüz.  
*Pul.* Aqui de Dios , y del Rey:  
 no ay justicia? *Quir.* Menos voces.  
*Dala una voz.*  
*Pul.* Desinfarrado , de cozes  
 vos à mí: no ay Dios? no ay Leyes?  
*Salen dos Soldados , y Carrizo.*  
*Sold. 1.* O rescatar la polada  
 con cien reales , ò passar  
 cruxia , y sin replicar.  
*Car.* Con cien reales? mas nonada:  
*Sold. 2.* Cabales. *Car.* Menos los ceros:  
 diez les iba yo juntando.  
*Pul.* Ay , Carrizo , aqui andan dando.  
*Sold. 1.* Ea , ponedmele en cueros,  
 vercis la tunda que lleva.  
*Quir.* Desnudefe ella tambien.  
*Car.* Ambos desnudos? no ven  
 que yà passò Adàn , y Esgueva?  
*Sale Pizarro muy galàn , con mucha pluma ,  
 y un venablo.*  
*Piz.* Què es esto? *Pul.* Ay , Francisco mio:  
 tu en la Zarza , y yo en trabajos:  
 este muladar de andrajos  
 con mugeres tiene brio,  
 que à nacerme aqui unas pocas,  
 yo le juro à non de Dios.  
*Car.* Francisco , dolèos de nos.  
*Piz.* Soldados? contra unas tocas,  
 en vez de darlas focorro,  
 y hombres os offais llamar?  
*Car.* Me quieren defatacar.  
*Pul.* Me piden carne en gigoite.  
*Piz.* Quitaos las torpes espadas,  
 quitaoslas , ò vive Dios.  
*Sold. 1.* Señor Alferes , los dos  
 somos. *Piz.* Què dos , ò què nada:  
 acabèmos , descenidlas,  
 y en su lugar os poned  
 dos rucas. *Sold. 2.* Vuesa merced  
 nos trate bien. *Piz.* Redimidlas  
 la vexacion en que estàn  
 corridas à vuestros lados:  
 picaros sois , no Soldados.

Bien los campos labrarán  
 los míseros Labradores,  
 si las manos les teneis  
 atadas: pretendereis  
 por esta hazaña favores  
 en el Consejo de Guerra?  
 Presentad esos cordeles,  
 quando alegueis por papeles,  
 que defendisteis la tierra.  
 Adonde está el Capitan?

*Quir.* A Truxillo fue esta tarde.

*Piz.* Quita la espada, cobarde,  
 que pues sus veces me dan,  
 y soy su Alférez, aora  
 fabrè, si conforme à ley.

*Sold. 1.* *Mir.* *Piz.* Por vida del Rey,  
 y la Reyna mi Señora,  
 infames, que la Vandera  
 me fiò, si no os quitais  
 las espadas que afrentais,  
 (mejor una caña fuera)  
 que os cosa con el venablo.

*Car.* Polida, què decis de esto?

*Pul.* Qual mercen los ha puesto.

*Car.* Es un dimiño. *Pul.* Es un diablo.

*Piz.* Llamadme à los Labradores.

*Và Carrizo.*

*Sold. 2.* Vuestra merced, confidere,  
 que es muy mozo, y que si quiere  
 con desprecios, y rigores  
 poner su enojo en efecto,  
 (aunque nuestro Alférez sea)  
 tiene poca barba; y crea,  
 que à no guardarle el respeto  
 que pide el cargo. *Piz.* Cobarde,  
 mi Vandera, y preeminencia  
 no la adquiri por herencia,  
 ni las barbas son alarde  
 del valor, que al noble ànima,  
 sino el espíritu honrado,  
 que en el alma vinculado,  
 los peligros desestima;  
 que à ser así (aunque parezca  
 que en ellas le puso Dios)  
 barbas os sobran à vos  
 para una guarda Tudesca.  
 La Reyna nuestra Señora  
 me diò el cargo que consigo.

siendo ella misma testigo,  
 en el Cerco de Zamora:  
 que mi Capitan rendido,  
 y perdida su Vandera,  
 Paga de ginetà era;  
 pero aunque Page, atrevido,  
 (no con mugeres qual vos)  
 pues fiado en la fortuna,  
 bolvi (si perdimos una)  
 à su presencia con dos.  
 Alférez entònces me hizo  
 sin suplicarfe lo yo,  
 la Vandera que me diò,  
 de trece años la autorizo;  
 y porque sepais si en mi  
 las barbas son menosprecio,  
 aora vereis quan necio  
 fuisteis (no) ablarne así.  
 Descenios essa espada,  
 antes que enojos provoquè,  
 y fruta de un alcornoque:  
 os haga mal sazonado:  
 presto.. *Quitanselas.*

*Sold. 1.* Por mi superior  
 os obedezco. *Piz.* Què aguar dan  
 los dos? *Sold. 2.* Y à vamos.

*Piz.* Y à tardan:  
 ola, Carrizo?

*Salen Carrizo, y otros.*

*Car.* Señor,  
 aqui todo el Pueblo està.

*Piz.* Este (con vuestra muger  
 valiente) en vuestro poder,  
 para exemplo quedará  
 de infame, con condicìon,  
 que estè en la Plaza colgado  
 hasta mañana. *Quir.* Yo ahorcado?

*Piz.* No, que os tengo compassiòn:  
 de los ombros solamente,  
 mas sin que os quiten la vida,  
 con una rueca ceñida  
 regocijarèis la gente.

*Car.* Y estotros dos? *Piz.* Castigadlos:  
 deles cada Labrador

catorce azotes. *Sold. 1.* Señor,  
 mira que somos. *Piz.* Llevadlos.

*Sold. 2.* No faltará quien dà cuenta  
 à los Reyes de este agravio.

*Piz.* Ella es fantā, y èles sabio:  
yo les dirè vuestra afrenta,  
podrà ser que se mitigue.

*Pul.* Venga à la Praza el modorro,  
porque le demòs gigorro,  
con lo demàs que se sigue.

*Cresp.* Burlaos con el Francisquillo.

*Car.* Azotaina ha de haver oy.

*Piz.* A vèr à la Reyna voy,  
que entra esta noche en Truxillo. *Vase.*

*Pul.* Soldado, essas piernas bellas,  
despues que colgado estè,  
( oye ) no se las traerè,  
pero tirarle de ellas.

*Sol. 1.* Que à esto un rapaz nos obligue!

*Pul.* Y à effotros dos Marquesores  
à cada catorze azotes,  
con lo demàs que se sigue. *Vanse.*

*Salen el Pagador, el Capitán con arcabuz, y Robledo.*

*Pag.* Mejor lo havemos trazado  
de esta fuente. *Cap.* En la Ciudad  
nos pufferan en cuidado,  
que intanta publicidad,  
y con tanto deudo al lado,  
aunque es de noche, no fuera  
posible no conocernos:  
aguardandole aqui fuera,  
si el viene ( antes de ofendernos  
la Justicia ) quando maera  
es facil el retirarnos,  
sin que se sepa el autor  
de su muerte. *Pag.* Por vengarnos  
menospreciarè el favor  
de los Reyes. *Cap.* Ocultarnos  
con las tinieblas podemos,  
despues que muerte le demos,  
quedando en pie tu privanza.

*Pag.* Cumpla yo con mi venganza,  
que despues nos librarèmos.  
En fin, dixo que saldria  
à este sitio. *Rob.* Prometiolo,  
y con mucha cortesia,  
( puesto que no estava solo,  
y que entonces le asistia  
de Truxillo la Nobleza )  
por assegurarlos, dixo:  
Tratamè con asperza:

esta Dama, y es prolixo  
amor si en temoso empieza.  
Yo acabo de desposarme,  
y es bien desembarazarine  
de cosas, que le han de dár  
à Doña Beatriz pesar;  
pero pues embia à llamarme,  
digala, hidalgo, que luego  
voy al sitio señalado;  
que le apreste mientras llego,  
y tome por el cuidado  
esta sortija. *Pag.* Sosiego  
notable! *Cap.* No se turbò!

*Robl.* Turbar? antes se riò  
mientras el papel leia.

*Pag.* Mas de su esfuerso se fia,  
que de mi venganza yo;  
pero cumpla el su promessa,  
verà presto el desengaño.

*Salen Don Gonzalo como de noche.*

*Gonz.* A algun zeloso le pesa  
de mis bodas, y en su daño  
quiere turbarme esta empresa:  
En firma vino el papel,  
como yo sin compañías:  
amor zeloso es cruel.

*Salen Pizarro de camino.*

*Piz.* Tarde, diligencia mia,  
venis: honra, no fois fiel  
si os perdeis por perezosa,  
y mi padre se desposa:  
sin impedirselo yo.

*Cap.* Este es, tirarle! *Pag.* No,  
tened, que en accion dudosa  
me pesarà que matèmos  
otro, en vez del que buscamos;  
pues si esta ocasion perdemos,  
sin esperanza quedamos  
de que despues nos venguèmos:  
sepamos quien es primero.

*Cap.* Llegad, que yo aguardo aqui.

*Pag.* Si fois Don Gonzalo, espero  
saber. *Gonz.* Pronunciar  
mi nombre? acercarme quiero.

*Piz.* Don Gonzalo? assi se llama *aps.*  
quien me ha dado el ser que tengo.  
Si alguno que le desama  
le intenta ofender, yo vengo



à acreditar mas su fama:  
mi nombre es Gonzalo. *Gonz.* Como?  
*Pag.* Gonzalo Rizarro? *Piz.* Pues?  
con esse apellido  
domo cobardes.

*Pag.* Amigo, èl es, *al Capitan*  
vengue mi agravio tu plomo:  
disparale. *Cap.* No dió fuego.

*Gonz.* O, villanos! la traicion,  
que en vosotros à ver llego,  
con noble satisfacion  
darà à mi enojo sosiego:  
yo soy Gonzalo Pizarro,  
à ellos, joven gallardo. *Riñen*

*Pag.* Tres somos, mueran los dos.

*Piz.* Ojalà os hiciera Dios  
tres mil. *Robl.* Esta cuesta agarro:  
vida, baxaos à los pies,  
y ellos os libren de mal. *huye.*

*Gonz.* Contra uno, y salis tres?

*Pag.* Al Pagador General  
matais, sossegaos. *Gonz.* Despues,  
que aora es razon, si has sido  
Pagador, que las traiciones  
pagues, que me han perseguido.

*Piz.* Cuchilladas, no razones,  
cuerpo de Dios: yà he tendido

*Huye el Capitan.*

al uno; essotro que queda,  
porque escapar se nõ pueda,  
desjarretarle es mejor.

*Gonz.* A traidores, Pagador,  
se paga de esta manera:  
Huis? no me maravillo.

*Pag.* Muerto soy: favor al Rey,  
Alguaciles de Trazillo,  
justicia: no ay Dios? no ay Ley? *huyen*

*Gonz.* Ay valor, que es tu cuchillo.

*Piz.* No los sigais, Cavallero,  
que tengo que hablar con vos.

*Gonz.* Obligado à vuestro azero,  
confieso que os traxo Dios  
en mi socorro: nõ quèro  
mas dicha yà, que saber  
quien sois, y luego serviros.

*Piz.* Admitieralo, à no ser  
ingrato vos à suspiros  
de alguna illustre muger,

que perdiò por olvidada  
lo que os fiò por querida,  
y en mi dexò vinculada  
la venganza de ofendida,  
si no de menospreciada.

*Gonz.* No os entiendo. *Piz.* Yo lo creo;  
que el no entender, yà es en vos  
mal viejo, comun empleo  
de quien, sin mirar que ay Dios,  
se sujeta à su deseo.

Haveis dado yà la mano  
al nuevo dueño que amais:  
ò quereis que lllore en vano  
palabras que la empeñais,  
en fee de un amor liviano?  
Os ireis à Italia yà,  
para que no legitime  
la succession que os darà,  
y burlada se lastime,  
pues por vos sin honra està.

*Gonz.* Encubierto defensor,  
que enigmas multiplicando,  
me injurias, y dais favor,  
à un tiempo ètais engendrando  
ira en mi pecho, y amor:  
si à darme ayuda venis,  
por què agraviarme quereis?  
con la noche os encubris?  
injuriador socorreis,  
y amigable perseguis?

*Piz.* Porque à imitaros me atrevo  
enemigo bienhechor,  
executando à quien debo  
el bien, y el daño mayor  
que tiene el mundo. *Gonz.* Mancebo;  
segun el modo de hablar,  
si no sois el que colijo,  
sin seso debeis de estar:  
sois vos hijo. *Piz.* Yo soy hijo,  
sin padres, de un encinar.

*Gonz.* Ay, Cielos! Doña Beatriz  
Cabezas es vuestra madre.

*Piz.* Fueralo, à ser tan feliz,  
que à su talamo mi padre  
sujetàra la cerviz;  
mas no lo soy (agraviadas  
prendas por vos infelizes)  
viendòs, pues quedan burladas;

dicholo con las Beatrizes,  
y ellas con vos desdichadas.

*Gonz.* Hijo, ¿quien el alma adora,  
cessen enojos, que llora  
de contento el alma. *Piz.* Está  
con vos desposada yà  
esotra Beatriz? *Gonz.* No ha un hora,  
que por dueño la admiti,  
pues teniéndole tu madre,  
yà su esperanza perdi.

*Piz.* Pues, padre, no sois mi padre,  
tencos allà. *Gonz.* Buelve en ti.

*Piz.* Bolvierades por mi vos,  
quando de una encina fruto,  
íngrato à mi madre, à Dios,  
y alimentandome un bruto,  
les debo mas que à los dos:  
bolvierades por mi fama,  
pues el mas tosco pastor  
padre legitimo llama  
al suyo, y vuestro rigor  
quando me engendra, me infama.  
Tendreis hijos, que posean  
el titulo, que no aguardo,  
y menores que yo sean,  
porque me llamen bastardo  
quando su hermano me vean.  
Hà, Cielos! y quien pudiera  
dispensar obligaciones,  
y la mayor no ostùviera,  
porque à vuestras sinrazones  
sin con mis desdichas diera.  
Juntò amor en un sugeto  
dos contrarios, sin ser sabios:  
triste de mi! que en efecto,  
si intento vengar mi agravio,  
pierdo à mi padre el respeto.  
Estrañas contradiciones,  
mezclandose, me persiguen:  
posibles persecuciones,  
que à un mismo tiempo me obliguen  
agravios, y obligaciones!  
Vive Dios, que no ha de verme  
mas la luz de aqueste mundo,  
ni España en el conocerme,  
mientras que en otro segundo  
de vos pudiere esconderme.  
Yà ay quien ofrece à Fernando

de otro Orbe el descubrimiento,  
que en mi esperanza criando,  
mejore mi nacimiento,  
mi suerte legitimando.  
Yo (íngrato padre) à pesar  
de vuestro poco cuidado,  
tanta agua pienso pasar,  
que en ella mi honor manchado  
pueda mi esfuerzo labar:  
Yo malograre mis años,  
y huyendo vuestros engaños,  
vencedor de un medio Mundo,  
lince del Polo segundo,  
pisare Climas estraños:  
Yo ( si llegare à tener  
hermanos) con mas valor  
que ellos, he de pretender  
que me veneren señor,  
llegandome à obedecer:  
fuplirà la fortaleza  
faltas de naturaleza,  
y de vos desobligado,  
ferè ( por mi reengendrado)  
el Fenix de mi nobleza.  
Juzgareisme (claro està)  
por loco, mas mi animosa  
inclinacion mostrara,  
que en dando yo en una cosa,  
salgo con ella. 1. Tendrà

*Dentro.*

el castigo que merece  
quien diò muerte al Pagador.  
2. Aquí estàn los dos. *Piz.* Parece  
que se convoca el furor  
popular, y que a perece  
prendernos. *Gonz.* El retirarnos  
juzgo ora por cordura.  
*Piz.* El valor baste à animarnos:  
no ay valiente sin locura,  
vileza es dexar cercarnos:  
à ellos, cuerpo de Dios,  
pues vamos juntos los dos.  
*Gonz.* O, hijo! Cesar segundo.  
*Piz.* Mientras no gano otro Mundo,  
no os tengo por padre à vos. *Vanse*  
*Suenan Cañas, y salen Soldados, detrás las*  
*Reyna Doña Isabel, y tambien Hernando*  
*Cortès,*

*Reyn.* Buelyáse à alistar la gente,  
 que de la guerra passada  
 se despidió : esta Granada  
 nuestras armas acreciente.  
 El Rey mi señor su empreña  
 pretende , y sobre ella está :  
 sirva esta Granada yá  
 para postres de mi mesa.  
 Contra el Herege fundé  
 la divina Inquisicion,  
 la Hermandad contra el ladron,  
 los Judios desterré.  
 Buelva la Fè à su decoro,  
 y en tan sagrada conquista,  
 quien desterrò al Talmudista,  
 destierre tambien al Moro.  
 La Fè del Bautismo dè  
 à España su integridad,  
 fundarèla una Ciudad,  
 que se llame Santa Fè.  
 No quede en Estremadura  
 quien no logre alli su fama:  
 ganò mi esopo al Alhama,  
 à Baza cercar procura.  
 Yo he de asisfir en persona,  
 hasta ver esta Granada,  
 que de Cruzes coronada,  
 es timbre de mi Corona:  
 al arma , pues, Estremeños.

*Hern.* Si tal valor nos anima,  
 si à sus Reyes dàn estima  
 virtudes de tales dueños,  
 què mucho , vos su Caudillo,  
 que muestre el valor que cobra  
 animandonos vos , sobra  
 para Granada Truxillo:  
 presto os llamaràn Monarca  
 sus blasfemos aduares.

*Sold. r.* Alegres quantos Lugares  
 abraza nuestra Comarca,  
 señora , con zelo fiel  
 os salen à festejar  
 venturosos , por gozar  
 siglos de tal Isabel.

*Salen Crespo , Bertol , Carrizo , Pulida,  
 y Labradorès cantando.  
 Cantan.* Por esta calle que voy,

por estotra doy la buelta;  
 no ay Zagala que tenga la cara  
 tan hermosa como la Keyna.

*Uno.* En ella vive un Abril  
 con todas sus zarandajas,  
 no es cara à lumbre de pajas,  
 sino del Mayo gentil:  
 sus ojos son torongil,  
 sus pechos blancas cebollas,  
 sus manos bollos , ò bollas,  
 nieve , y manteca rebuelta,  
 en dar me muerte resuelta,  
 quando enamorado estoy.

*Todos.* Por esta calle que voy,  
 por estotra doy la buelta,  
 no ay Zagala que tenga la cara  
 tan hermosa como la Keyna.

*Pul.* A fe de Dios, que no ay natas,  
 que igualen su catadura,  
 bendiga Dios su hermosura,  
 y deme à besar las patas.

*Reyn.* Seais , Serrana , bien venida,  
 por lo pulido que hablais.

*Pul.* O! si el nombre me acertais,  
 yà sabreis que so Polida:  
 escucheme su aspereza.

*Car.* Su Alteza , necia , la di.

*Pul.* Su Alteza necia , que aqui,  
 digo en la Zarza. *Car.* Yà empieza.

*Pul.* Vino ; en lo que toca al vino,  
 que el Soldado mos pidió,  
 rape el diablo el que quedò;  
 pero sobrando el tocino  
 no bondaba : digalo ella:  
 falga esta vez todo al corro;  
 y como pidió gigorro:  
 anfi yo huera doncella,  
 passara , mas con marido,  
 no es pecado que pidiesse,  
 que las piernas le troxesse,  
 aun si se le huvieran ido,  
 vaya ; mas , señora mia,  
 anfi mos alumbre Dios,  
 que una , y otra , ambas à dos  
 consigo se las traia.

*Reyn.* Yo lo creo : ay tal simpleza!

*Pul.* Como no pude sufrillo,  
 conoce ella à Franciquillo?



aque! que hizo su torpeza  
 alfiler ell otro dia,  
 tamaño : se echò de ver,  
 que alfiler havia de ser,  
 porque tuvo alferecia:  
 daba en que me havia de atar  
 las manos : y bien , y que hizo  
 así , tambien à Carrizo  
 mandoren defatacar ;  
 pues Francisco en mi socorro,  
 los espetos les quitò,  
 por los sobacos colgò  
 en la Praza al del gigorros,  
 y à los dos de los bigotes,  
 porque cenassen mejor,  
 mandò à cada Labrador  
 pegarles catorce azotes:  
 quedoren hechos tafajos,  
 y al colgado (aunque eran tiernas)  
 hendole à traer las piernas,  
 le tirè de los zancajos.  
 Dicen aora malas luengas,  
 que al mi Francisquillo vienen  
 à acusar , la culpa tienen  
 ellos , passense sus menguas,  
 y esta gente se castigue,  
 que en Labradores se embicia;  
 pido costas , y justicia,  
 como lo demàs que se sigue.

Reyn. All que à vos mal os hicieron  
 tendrè yo por enemigo:  
 muy justo fue esse castigo.

Pul. Si señora , que no quiere  
 si quitamos esta gente  
 los pellejos. Reyn. Yo lo creo.

Pul. Mos perdona? Reyn. Si. Pul. Deseo  
 por el servicio presente,  
 ella merce. Reyn. Guardeos Dios:  
 gusto me ha dado infinito.

Pul. Y perdona à Francisquito?  
 Reyn. Yo le perdono por vos.

*Sale Robledo.*

Robl. Al Pagador General,  
 señora , han muerto à traicion.

Reyn. Que decis ? Robl. Sin ocasion  
 à tanto delito igual:  
 el Capitan Don Gonzalo  
 Pizarro à matarle vino

de noche , y en el camino  
 de esta Ciudad. Car. Malo. Pul. Malo.

Reyn. Don Gonzalo ? dudo yo  
 que sin causa se atreviesse  
 à cosa que desdixesse  
 de la sangre que heredò,  
 que es tan fiel como animoso.

Robl. Los testigos lo diràn  
 diò muerte à su Capitan  
 un Alferez rebeltofo,  
 que con Don Gonzalo fue,  
 à quien vuestra Alteza ha honrado,  
 sin haver sido Soldado,  
 ni aun tener barbas. Reyn. Quien fue?

Robl. El que porque à un Labrador  
 cama , y posada pedia  
 (que por fuerte le cabia)  
 un Soldado de valor,  
 le hizo colgar en la Plaza,  
 y à otros mandò azotar.

Car. Quisimos defatacar;  
 mirè su merce que traza  
 de honrados. Reyn. Teneislos presos?

Robl. Hanse los dos resistido  
 à la Justicia. Reyn. Venido  
 he yo à castigar excessos:  
 vaya mi Guarda por ellos.

Car. Peor , Poñida. Pul. Peor.

Reyn. Si los hizo mi favor,  
 tambien sabrè deshacellos.

*Suenan cajas , y sale Pizarro con una Van-  
 dera al ombro , à su lado Don Gonzalo:  
 tiende la Vandera à los pies de la Reyna,  
 y hincan las rodillas.*

Piz. Leal postro à vuestros pies  
 esta Vandera , señora,  
 con que me honrò vuestra Alteza  
 liberal con mi edad corta:  
 quince años son los que tengo;  
 pero testigo es Zamora,  
 de que muriendo mi Alferez,  
 con una ginetta sola  
 (insignia de quien servi)  
 entrò nuestra Esquadra rota  
 por el Campo Portuguès,  
 que cantaba la victoria,  
 bolviendo con des Vanderas,

fin que me sacassen gota  
 de sangre (que esta se guarda  
 para hazañas mas heroy cas.)  
 Castigué las demasias  
 de cobardes, que sin honra,  
 fugitivos en la guerra,  
 son prefa de sus Escoltas:  
 yà os constarán sus insultos;  
 y si no, esta Labradora,  
 pues aqui la traxo el Cielo,  
 los diga, que en esta historia  
 es la mas interessada  
 por simple, no mentirosa.  
 Llegué de noche à Truxillo  
 à referir estas cosas  
 à vuestra Alteza, y yà cerca,  
 salen de entre peñas toscas  
 tres hombres à preguntarme,  
 (advertate el sitio, y hora)  
 si Don Gonzalo Pizarro  
 me llamo, que les importa.  
 Yo, qué oygo nombrar mi padre,  
 receloso, que alevosas  
 diligencias le perñguen,  
 mando al amor, que responda  
 que sí; y apenas lo escuchan,  
 quando con una pistola,  
 complice vil de su infamia,  
 venganzas torpes provocan:  
 no dió fuego el polvorin,  
 ni la sangre generosa  
 de mi padre, que alli estaba,  
 lugar à que se le acojan.  
 Los salteadores alevés,  
 pues quedaron por memoria,  
 y escarmiento de la embidia,  
 amedrada con sus lisonjas.  
 El Pagador General  
 es el uno, y vos, señora,  
 restigo de estratagemas,  
 y invenciones cabulosas,  
 con que persiguió à mi padre,  
 impidiendole las glorias  
 de tanta hazaña sin premio:  
 la malicia que no estorva?  
 El otro es mi Capitan,  
 que escrivio con tinta roxa  
 la sentençia de su muerte,

bien dada, aunque lastimosá,  
 Si por boiver por mi padre,  
 y castigar afrentosas  
 travesuras de perdidos,  
 vuestra Magestad se enoja,  
 y contra los dos se indigna,  
 sus plantas invictas ponga  
 sobre estas cabezas fieles,  
 premiarálas si las poutra.  
*Reyn.* Tiene, Alferéz, la verdad  
 tanta fuerza, vencedora  
 de retoricas mentiras,  
 con que invenciones adorna,  
 que facil me persuadis;  
 y por lo que se añiciona  
 à vuestro valor el mio,  
 por vos la piedad abona:  
 yà yo os tengo perdonado  
 el rigor con que me informan,  
 que traviessos castigastes,  
 que su profesion desdoran.  
 La muerte del Pagador,  
 y el Capitan inlta aora,  
 por haver parte que pida  
 informacion mas copiosa:  
 averigüe yo haver sido  
 como decís, que patrona  
 vuestra, saldreis Capitan,  
 puesto que de edad tan poca,  
 de la prision que os señalo  
 à los dos: no os de congoja,  
 que vuestras guardas seràn  
 mis Monteros de Espinosa:  
 ireis sin armas con ellos,  
 y cerca de mi persona,  
 haré (guardandoos justicia)  
 mas alarde de piadosa.  
 El Rey mi señor pretende,  
 eclipsando Lunas Moras,  
 presentarme una Granada,  
 que blasfemos arrinconas:  
 alli veré de la suétre  
 que sirviendo à mi Corona,  
 pagais cargos con que os premio,  
 y triunfais de embidias locas.  
*Gonz.* Viva mas que tiene granos  
 essa Granada, señora,  
 siglos tanta discrecion,